CEME
Centro de Estudios
MIGUEL ENRIQUEZ
Archivo Chile
Historia Político Social - Movimiento Popular

La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional 1918-1920 ¿Unidad de los explotados o unidad de la izquierda?

Nicolás Miranda

Presentación

Introducción

Primera parte. Antecedentes.

Segunda Parte. La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, 1918-1920. Primer Frente Unico de la clase obrera para la lucha ante la crisis nacional

1- Una visión general del período

2- Su fundación y su significado. Una respuesta de clase a la crisis nacional

3- El Frente Unico Obrero. Algunas consideraciones

4- Sus primeros pasos. Los intentos de domesticarla y moderarla. El primer gran mitin de noviembre de 1918

5- La represión a la clase obrera y las consecuencias inmediatas en la AOAN

6- El año 1919, radicalización de sectores de la clase trabajadora y giro a izquierda de la AOAN: de la lucha sindical a la lucha política

7- La disolución de la AOAN, sus causas. La huelga general de septiembre de 1919. La candidatura de A. Alessandri P. y la nueva política dentro de la clase obrera. La desarmonía entre la conciencia de clase y la conciencia política de clase

Tercera parte. Conclusiones. ¿Unidad de los explotados o unidad de la izquierda?

APÉNDICE 1
Extractos del llamamiento al primer mitin de la AOAN de noviembre de 1918

APÉNDICE 2
Declaración de la AOAN ante el Estado de Sitio de enero- marzo 1919

APÉNDICE 3
Extractos del Preámbulo al Memorial de Febrero de 1919

APÉNDICE 4
Extractos del Memorial de Febrero de 1919

Bibliografía

Presentación

La historia de la clase trabajadora, la historia de la lucha de clases, enseña. Y de ella debemos aprender, estudiándola, hurgando detrás de los intentos de condenarla al olvido por parte de la clase dominante.
La situación actual de las luchas de los trabajadores y el pueblo pobre en su lucha y resistencia contra la ofensiva de las clases dominantes de nuestros países y del imperialismo, está en sus primeros pasos, después de fortísimas derrotas recientes en todos los terrenos. Y también, después de importantes triunfos y experiencias a lo largo de su historia que es nuestro deber rescatar.
En estos primeros pasos, las diversas organizaciones de la clase trabajadora, sus partidos, sus sindicatos, están reelaborando, recuperando, reconstruyendo sus programas, sus ideologías, sus tácticas. Ante la desarticulación de la clase trabajadora tal como la conocimos históricamente, ante la desorganización y descomposición de sus organizaciones, muchos responden que la tarea es reconstituir la unidad de la izquierda.
Nosotros creemos que la historia de la lucha de clases ha dado una respuesta más efectiva, rica, creadora, potente: la unidad de los explotados, con sus organismos de lucha y autoorganización.
La experiencia de la clase trabajadora y el pueblo pobre de Chile con la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional entre 1918 y 1920, es un buen ejemplo de esto. Nos proponemos en este trabajo, explorar esta experiencia, sus límites y posibilidades, para contribuir en estos primeros pasos de las luchas de los trabajadores en este período, en un trabajo de historia militante, un intento de reconstituír en forma conciente la unidad entre teoría y práctica política militante.

Introducción

En los primeros años del siglo XX en Chile, la explotación patronal no tenía límite alguno. Los trabajadores mineros, primero del carbón luego del salitre, representaban claramente esta situación con, por ejemplo, el sistema del salario-ficha, la retribución de su trabajo con fichas que sólo podían consumir en las propias oficinas mineras. Frente a esta superexplotación, los trabajadores respondieron con sus luchas y la construcción de sus organizaciones, en su proceso de constitución como clase: Chile fue escenario de la primera huelga general de América Latina, en 1890; construyeron sus organizaciones para la lucha, como las sociedades de resistencia y las mancomunales, bajo los principios de la acción directa en estos primeros años; y también sus organizaciones mutualistas y sus primeros círculos políticos.

En los primeros años del siglo XX, la clase dominante chilena, tras la disputa expresada sangrientamente en la guerra civil de 1891, había consolidado el avance de su sector burgués industrial, comercial, financiero y agrario, y a su vez conformado una alianza precaria con el tradicional sector hegemónico, los terratenientes y la burguesía minera, contra los trabajadores, campesinos y pueblo pobre. Esta alianza precaria se tradujo en un régimen político conocido como la República Parlamentaria, escenario de la disputa entre los diversos sectores de las clases dominantes persiguiendo sus propios intereses y los de los distintos países imperialistas.

En los primeros años del siglo XX, Chile, que se había constituido como una semicolonia del imperialismo inglés, comenzaba a ser escenario de las disputas por el dominio del mundo entre el imperialismo inglés dominante y en un proceso de lento declive, con el imperialismo estadounidense en ascenso, comenzando los Estados Unidos por su “patio trasero”, América Latina.

Las disputas interimperialistas culminarían trágicamente en la Primera Guerra Mundial, con su secuela de penurias para los trabajadores y los pueblo del mundo, como forma característica del imperialismo de resolver aquella disputa. La desarticulación de la economía mundial impactó directamente en países semicoloniales como los nuestros, aún no estando directamente involucrados en el conflicto armado: dependientes tanto de la importación de productos manufacturados de las potencias imperialistas, como de la exportación de materias primas, la economía chilena sufrió un descalabro mayor. La exportación de salitre, principal fuente de ingresos del Estado chileno, sufrió un abrupto descenso en un primer momento. Hacia 1918, la crisis económica se tradujo en una verdadera crisis de subsistencia: los trabajadores y el pueblo chileno estaban amenazados por el hambre.

El descalabro se vio agudizado por las características de un régimen parlamentarista signado por las disputas entre los diversos sectores de las clases dominantes por quién se apropiaba de la mayor parte de la renta salitrera, que se traducía en una semiparálisis del aparato del Estado. Al mismo tiempo, significó una oportunidad para la clase trabajadora, que aprovecharía parcialmente.

En esta situación de catástrofe económica, quién sino los trabajadores sufrirían hasta el límite mismo de la sobrevivencia sus consecuencias devastadoras.

Así es que las tensiones al interior de la clase dominante y entre esta y la clase trabajadora, maduraban violentamente.
En el período 1918- 1920, estas tensiones estallaron impetuosas. La lucha de clases se desplegó arrolladoramente. La burguesía comenzó a ensayar nuevos caminos para solucionar esa crisis que el régimen de dominio parlamentarista no le permitía solucionar. Pero no pudo hacerlo pacíficamente mediante las soluciones de sus intelectuales y las resoluciones de sus partidos. Tuvo que hacerlo enfrentando a un poderosos proletariado, que venía constituyéndose políticamente, construyendo sus organizaciones de lucha, aún en forma fragmentaria, y a las que la urgencia del momento les exigía una respuesta al conjunto de la crisis que azotaba al país. **En este período, podríamos afirmar, la clase obrera emergió definitivamente como una clase nacional. La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, un frente único de los trabajadores en defensa de sus intereses vitales, que acaudilló al conjunto de la nación oprimida y explotada, fue el máximo exponente de este salto en la lucha de la clase obrera chilena.** Su constitución fue el resultado de años de lucha de clases, de triunfos y derrotas parciales; debemos examinar brevemente sus antecedentes. Su desarrollo mostró palmariamente su capacidad de dirigir por sí misma al resto de las clases oprimidas, mostró las potencialidades de la clase trabajadora de constituirse como Estado, de su potencialidad para reorganizar al país de acuerdo a los intereses de la inmensa mayoría trabajadora. Su fin, mostró las contradicciones de su desarrollo, en esos primeros años de su constitución como clase, las contradicciones entre su conciencia de clase y su conciencia política de clase[1].

[1] Ver Nicolás Miranda, “Historia marxista del Partido Comunista de Chile"

Primera parte. Los antecedentes

La crisis del salitre, en el primero momento del estallido de la Primera Guerra Mundial, resultó un golpe mortal. El salitre representaba más del 70% del total de las exportaciones hasta inicios de la Primera Guerra Mundial, y aportaba más de un 30% al PGB (Producto Geográfico Bruto), entre 1900 y 1920. Las exportaciones salitreras tributaban por U$S 1 millón hacia 1890, y saltaron a U$S 20 millones en los primeros años del siglo XX, aportando casi el 50% de los impuestos totales., lo que permitió, por ejemplo, la expansión del aparato administrativo del Estado, de 3.000 plazas en 1880 a 27.000 en 1919[2]. Hasta 1913, se exportaron casi 60 millones de quintales. En 1918, se exportaron 2.500.000 quintales[3], proceso que además resultaría terminal ante la generalización del salitre sintético. El total de exportaciones disminuyó de casi 400 millones de pesos, a casi 300 millones. La explotación del salitre dio empleo a un promedio de 40.000 trabajadores, y en el período 1916-1920, a 51.000 trabajadores.

El resultado de la crisis del salitre, fue por lo tanto de enorme magnitud, y golpeó duramente al movimiento obrero.: cerraron 91 oficinas salitreras, y produjo cesantía para el 50% de los trabajadores mineros del salitre. Se comenzó a producir, en parte alentado por el gobierno, un éxodo de trabajadores del Norte, hacia el Centro y el Sur. Los trabajadores que arribaban a Santiago obtenían algún trabajo, con salarios de hambre que los hacinaba en conventillos miserables. La propia prensa burguesa debía dar cuenta de esta situación: *"Con motivo del menor trabajo en este último tiempo en las oficinas salitreras, ha continuado el éxodo de obreros de la pampa hacia la región central del país.*

El Gobierno ha dado las facilidades para el transporte, y al mismo tiempo por intermedio de la Oficina de Trabajo, han sido colocados la mayor parte en faenas agrícolas o en obras de construcción fiscales, caminos, etc.

Pero al lado de estas medidas de las autoridades gubernativas que significan preocupación por estos obreros cesantes, hay que hacer notar las condiciones detestables como son alojados al llegar a la capital (...)Las observaciones que se han hecho respecto de la inconveniencia de que se les aloje a toda intemperie y sobre montones de paja, sin el menor abrigo de ropa de cama, no han determinado a las autoridades a tomar alguna medida"[4].

Junto con la cesantía, se produce la carestía de los artículos de primera necesidad.

El Gobierno de Sanfuentes (1915- 1920) tomó algunas medidas financieras intrascendentes para paliar la crisis, como la emisión de vales o préstamos a los bancos para evitar una corrida bancaria.

Esta incapacidad de respuesta efectiva, creemos respondía a varias razones. Una de ellas es que las disputas al interior de la clase dominante por el reparto de la renta salitrera paralizaban la acción del gobierno, en una situación donde todos

[2] Ver Patricio Meller, "Un siglo de economía política chilena (1890-1990)
[3] Ver Luis Vitale, "Interpretación marxista de la Historia de Chile", t. V
[4] El Mercurio 9 de julio 1919

perdían y se desataba un sálvese quien pueda[5]. Otra razón es que la respuesta tradicional de la burguesía en sus distintas fracciones, había sido casi exclusivamente la represión a las luchas obreras y populares: las masacres de Valparaíso en 1903, Santiago en 1905, Iquique en 1907[6]. La llamada "cuestión social", es decir, la preocupación de la burguesía por encontrar una respuesta que no fuera exclusivamente la represión, recién comenzaba a perfilarse en aquellos años. Esto debido a que, precisamente, la falta de una política de la burguesía alentaba la resolución violenta del conflicto de clases, lo que, a pesar de todo, alentaba a su vez el desarrollo de una "clase obrera con olor a pólvora", como la llamó Recabarren: *"El Estado chileno se mantenía hasta entonces bastante ausente en el terreno social, consecuente con su inspiración liberal. Sostuvo una posición de observador o a lo más de árbitro entre el capital y el trabajo, sin intervenir activamente, cuestión por lo demás tratada con abundancia en la historiografía tradicional. Las fricciones que tuvieron lugar entre los elementos de la producción eran, por tanto, directas y muchas veces alcanzaban la violencia"*[7]. Pero la definición de una política de la burguesía ante la clase obrera, sólo se terminaría de resolver en la medida que la burguesía resolviera sus disputas internas, y que el proletariado terminara de constituirse como una clase nacional. Estos años, indican los inicios de la resolución a ambos problemas.

Mientras tanto, se vivía en una crisis constante del régimen político, posible en parte porque el proletariado no aparecía aún como una clase nacional que la burguesía tuviera que tomar en seria consideración. Esta crisis política constante, se reflejaba en los permanentes cambios de ministros de los gobiernos debido a la acción de los parlamentarios: *"La oligarquía terrateniente debió compartir el poder con el resto de las fracciones burguesas (...) Esta especie de empate político entre las diversas fracciones realzó el papel jugado por el Parlamento. La rotativa ministerial, provocada por el Congreso, hizo entrar en crisis el régimen presidencialista. El historiador G. Feliú Cruz ha contabilizado los sucesivos cambios ministeriales: 'Desde 1886 hasta 1918 desfilaron 425 ministros y ninguno permaneció más de 2 años en su cargo, 18 se mantuvieron 1 año, 8 alcanzaron a completar 2 semanas en el gobierno y, por último, uno duró 3 días'.*[8]"

Así es que no fueron las intrascendentes medidas del Gobierno de Sanfuentes las que permitirían pensar que se solucionarían los problemas de la economía chilena, y con ella mejorar la situación de los trabajadores y los pobres de Chile.

---

[5] La República Parlamentaria, abarcó los gobiernos de Jorge Montt (1891- 1896), Federico Errázuriz (1896- 1901), Germán Riesco (1901- 1906), Pedro Montt (1906- 1910), Ramón Barros Luco (1910- 1915), Juan Luis Sanfuentes (1915- 1920). Luis Vitale, explica así este período: "La explicación de este acrecentado poder político del Parlamento reside en que todas las fracciones burguesas querían ejercer un control en el reparto de la renta salitrera. Las corrientes políticas, que representaban en el Congreso a esas fracciones burguesas, se dieron cuenta de que era más fácil repartirse la renta salitrera a través de las Cámaras de diputados y senadores. No querían correr el riesgo de que surgiera un nuevo régimen presidencialista, como el de Balmaceda, que innovara en política salitrera".

[6] Ver Patricio Manns, "Chile, una dictadura militar permanente"

[7] Ximena Cruzat y Ana Tironi "El pensamiento frente a la cuestión social en Chile", en AAVV "El pensamiento chileno en el siglo XX". Que se trataba de desarrollar una política para evitar el desarrollo de una clase obrera combativa, puede confirmarse en la proposición de un político reformista, Valentín Letelier, del Partido Radical, de paso develando una vez más las verdaderas intenciones de los políticos burgueses que se hacen pasar por "amigos del pueblo": *"Letelier fue uno de esos hombres que intuyó que la forma de evitar los conflictos de clases lesivos para el sistema que él defendía, era legislando y apoyando las aspiraciones proletarias que fuesen legítimas, 'proveer a las necesidades de los desvalidos es mover las causas del descontento, es acabar con el socialismo revolucionario, es hacer política científicamente conservadora'."*

[8] L. Vitale, idem.

Fue la misma guerra, después del primer desajuste de la economía, la que permitió una salida provisoria a la crisis, debido al uso del salitre en la confección de explosivos, y como fertilizante: *"En 1915, la industria salitrera logra solucionar su falta de mercados y las necesidades bélicas provocan un enorme auge de la misma que alcanza altos índices de producción"*[9].

De todos modos, las luchas obreras comenzaron a tomar un curso ascendente. Según J. Barría en el libro citado, entre 1916 y 1921 hubo 13 huelgas generales, 29 huelgas parciales intersectoriales y 259 huelgas por gremio, aunque el momento culminante de la lucha de clases de este período fueron los años 1919 y 1920, este fue preparándose en estos años inmediatamente previos.

Este mismo autor señala los conflictos en el año 1916: obreros del mineral El Teniente, el sector ferroviario, cocheros de Iquique, mineros de Curanilahue, mineros de Lota, fundidores de maestranzas en Rancagua, obreros del vidrio en Santiago, cargadores portuarios del salitre en Iquique, talleres de fundición de Valparaíso, mineros de Magallanes, trabajadores marítimos de Arica, estibadores de Antofagasta, trabajadores de Mejillones, trabajadores de Punta Arenas. En 1917, el proceso de lucha obrera sigue su curso: mineros de Chuquicamata, trabajadores del calzado en Santiago, trabajadores marítimos de Antofagasta (que convocarán a un Congreso marítimo nacional), trabajadores de ferrocarriles de Antofagasta, albañiles de Valparaíso. En 1918, año en que se conformará la AOAN, las luchas obreras continúan su extensión creciente: los caldereros y trabajadores mineros de Talcahuano, los mineros de Lirquen, los trabajadores de calzado de Santiago (que piden la reducción de la jornada de trabajo), los cocheros y choferes de Iquique, los profesores de la escuela primaria de Santiago (que fue la primera huelga de este sector), etc.

La oleada de huelgas, por otro lado, era parte de los aires revolucionarios que recorrían el mundo tras el triunfo de la Revolución Rusa. *"Factor moral importantísimo en los nuevos problemas sociales fue la conquista del poder político por la clase obrera acaudillada por el partido bolchevique en Rusia logrado en noviembre de 1917 y que en estos años desparraman por todos los ámbitos del mundo el hálito de la revolución social"*[10].

Esta importante oleada de luchas obreras, descrita por J. Barría, que, como podemos observar, alcanzó todo el largo del país, y se extendió a una gran variedad de sectores de la clase obrera, fue calificada, sin embargo, por este mismo autor de la siguiente forma: *"La prosperidad ocasionada por la guerra había adormecido la conciencia proletaria al derramar algunas migajas de las cuantiosas utilidades privadas e ingresos fiscales"*[11]. En parte nos explica esta afirmación suya, al señalar al menos una de las debilidades de las organizaciones de la clase trabajadora, a pesar de esta oleada de luchas, movilizaciones, paros y huelgas: *"La organización de resistencia de los obreros hace algunos progresos, particularmente en marítimos, ferroviarios, zapateros que se constituyen en avanzada de la organización societaria. (Pero) aún no se concretan los esfuerzos que núcleos tanto socialistas como anarquistas llevan a cabo para agrupar a los*

[9] Jorge Barría S., "Los movimientos sociales en Chile desde 1910 hasta 1926"
[10] J. Barría S., idem.
[11] J. Barría S., idem

sectores del trabajo dispersos"[12]. Debemos considerar que, en ese entonces, los trabajadores estaban organizados en 3 centrales sindicales diferentes: La Confederación Nacional Mutualista (que agrupaba a 100.000 trabajadores de las mutuales), la Federación Obrera de Chile/FOCH (que agrupaba a 80.000 trabajadores de las mancomunales), y la Federación Obrera Regional de Chile y la International World Workers/ IWW (que agrupaba a las sociedades de resistencia)[13]. Pero al mismo tiempo, un sector de la clase obrera había constituido su primer partido de clase, el POS, haciendo énfasis en la necesidad de la independencia política del proletariado y en su lucha por el socialismo. **Así tenemos un proceso contradictorio, por un lado una clase débil desde el punto de vista de la construcción de organizaciones del conjunto de la clase para enfrentar a las clases dominante de conjunto, dividida en diferentes organizaciones, dispersa en sus luchas, lo que obstaculizaba el proceso de su constitución como una clase nacional con peso en la vida política del país; y por otro lado, una clase obrera que comenzaba a destacar sectores de vanguardia con una más elevada conciencia política de clase, que se planteaba la independencia del proletariado y la lucha contra el régimen capitalista (aunque aún no tenía definido estratégicamente por qué sustituírlo y cómo).** De todos modos, la clase obrera había tensado sus músculos en la oleada de huelgas de estos años, y sus primeros resultados no tardarían en apreciarse en su imponente magnitud.

Precisamente del POS, surgiría la primera iniciativa política que concluiría en la formación de la AOAN. Ante la amenaza del hambre, el POS convocó a mitines en todo el país: *"La carestía de la vida. El POS iniciará una campaña de protesta en toda la República. Se invitará a los gremios y demás sociedades obreras a un mitin simultáneo en el país. Conclusiones al gobierno. Los grandes males, dice un antiguo aforismo, exigen grandes remedios. En el caso presente, en el problema de suyo gravísimo, de la carestía de la vida, de este eterno clamoreo de la miseria porque atraviesa el proletariado de todo el país, el remedio único e inmediato no podría ser otro que un cambio completo en el régimen de la sociedad y del gobierno. Pero como es tan difícil la aplicación de mientras el pueblo no adquiera un conocimiento más vasto de sus derechos en el reparto de la riqueza social que el propio pueblo produce, habrá que conformarse con protestar a pulmón lleno ante los propios causantes de la situación; ante el gobierno y ante el Parlamento que son los culpables en este caso (...) el POS acordó realizar un mitin simultáneo en toda la República (...)*[14]. Y pocos días más tarde denunciaba las condiciones de vida del trabajador: *"Un obrero con su familia que gana $8 diarios (un muy buen salario), o sea, $48 en los seis días de la semana, gasta en los siete días $61 y 81 centavos. Le queda un déficit de su salario de $13 con 81 centavos. Esto es no teniendo en su mesa más que dos escasísimos platos, y eso, si alcanza, y no dándose el lujo de comer pan con mantequilla, ni leche, ni frutas"*[15]. La clase obrera, en uno de sus sectores de vanguardia agrupada en el POS, comenzaba a

[12] J. Barría S., idem.
[13] Ver Crisóstomo Pizarro, "La huelga obrera en Chile"
[14] El Despertar de los Trabajadores, 22-8-1918
[15] El Despertar de los Trabajadores, 28-8-1918

tomar en sus manos la lucha y a plantear una resolución ante la crisis nacional. Pero sus solas fuerzas resultaban débiles e insuficientes.

Podemos decir entonces, que los antecedentes que permiten explicar el surgimiento de la AOAN como el primer frente único de la clase obrera chilena, fue el resultado de la combinación de varios elementos.

En primer lugar, la crisis económica como producto de la Primera Guerra Mundial que desplomó la producción y exportación del salitre siendo la principal fuente de recursos del país en ese momento.

En segundo lugar, la crisis política del régimen burgués que expresaba las disputas interburguesas y la indefinición de un proyecto estratégico de dominio. Estos dos primeros elementos, nos permiten afirmar la existencia de una crisis nacional.

Y en tercer lugar, al interior de la clase obrera, una combinación de fortalecimiento en sus luchas (y de un avance en un sector de vanguardia de su conciencia política de clase con la fundación del POS), pero condicionado fuertemente por una debilidad de sus organizaciones, divididas, dispersas, que retrasaban su constitución como clase nacional que pesara en la vida política del país. No siempre sus grandes gestas son el producto de su aparente fortaleza momentánea, sino el resultado del despliegue, entre su aparente debilidad momentánea, de lo que la constituye como el sujeto revolucionario: contar con las condiciones *objetivas* para la lucha por un programa independiente, propio de su clase, por una sociedad sin explotadores ni explotados, y también con las condiciones objetivas para su unidad, sin intereses privados (la ganancia, la propiedad) que la dividan.

Desde este tercer elemento, podemos decir que la clase obrera realizó este gran hito de su historia, a partir de su propia debilidad- la dispersión y división de sus organizaciones-, debilidad que debió superar con una política adecuada para esto; y que de igual manera partieron sus primeras consignas de lucha: en defensa de sus intereses vitales, contra el hambre que la acechaba.

Segunda Parte. La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, 1918-1920. Primer Frente Unico de la clase obrera para la lucha ante la crisis nacional

1- Una visión general del período

La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, gravitó en la vida política del país entre los años 1918 y 1920. Esos fueron años en que se respiraba un clima de revolución. Como vimos, la clase obrera desarrollaba una oleada de luchas. Las organizaciones sindicales del movimiento obrero, aunque divididas, eran relativamente fuertes, agrupando a decenas de miles de trabajadores. En importantes sectores del movimiento obrero predominaban las ideologías socialista y anarquista, que expresaban los niveles de elevada conciencia de clase conquistados, y que a su vez servían para consolidarlo. La clase obrera había fundado su primer partido socialista- con una inmadura pero firme voluntad revolucionaria-, el POS de Recabarren. En palabras de uno de los protagonistas de la época: *"Se sucedían en esos años (1918, 1919, 1920) las huelgas, las manifestaciones callejeras y las grandes asambleas. No nos dábamos cuenta bien de lo que pasaba, pero sentíamos que la cosa se movía. Creíamos que la revolución estaba muy cerca, a la vuelta de la esquina"*[16].

El sentimiento de revolución de, al menos, la militancia política y sindical de la clase obrera, empujó a una redoblada militancia obrera. La clase obrera estaba realizando un esfuerzo supremo para posicionarse como una clase nacional con peso en la vida política del país. Su primer intento, antecedente político de este período, fue la formación del POS en el año 1912. El segundo intento de importancia, fue la formación en 1918 de la AOAN, primer Frente Unico de la clase obrera en respuesta al hambre al que la condenaba la burguesía, preparado por el fortalecimiento que significó la oleada huelguística que la precedió.

En este período de existencia de la AOAN, podemos diferenciar dos momentos.

El año 1918, de su fundación, se caracterizó por su moderación. La respuesta burguesa fue una combinación de relativa indiferencia y represión.

Los años 1919-20, se caracterizaron por las tendencias generales a una mayor radicalización, y un giro a izquierda de la AOAN, que terminaría partiendola en los hechos, hasta su disolución y superación.

Entre los hitos que protagonizó la AOAN, podemos indicar:

1- Su formación en el año 1918
2- Su primer mitin de noviembre de 1918
3- La represión y parálisis momentánea
4- El llamado y suspensión a un nuevo mitin en febrero de 1919
5- El mitin de agosto de 1919
6- La fractura de hecho de la AOAN, la huelga general de septiembre de 1919 con sus consecuencias al interior del movimiento obrero, y la campaña electoral de Alessandri.

[16] J. M. Varas, "Chacón", p. 35

2- Su fundación y su significado. Una respuesta de clase a la crisis nacional

En esos años, la amenaza del hambre se presentaba ante todas las familias obreras y del pueblo pobre de Chile. En el primer Memorial de la AOAN presentado al Presidente de la República en noviembre de 1918, se denunciaba: *"3- Que la investigación oficial de 138 familias de empleados y obreros de los FFEE demuestra que el costo de la alimentación, con relación al jornal medio, fue en 1918 de 78%, mientras que en EEUU sólo alcanzó al 43%"*[17]. Esto, destinar prácticamente todo el salario a la mínima subsistencia, es una característica histórica y general del trabajador asalariado. Pero en aquellos años, los precios subían exorbitantemente, agudizando el problema: *"En el Boletín de la Oficina de Trabajo n° 11 p. 263, correspondiente a 1918, podrá encontrarse un artículo muy interesante en el cual se determinan dos valores que servirán de base a nuestras apreciaciones: el precio del trigo en bodega y el valor que el trigo alcanza convertido en pan. Pues bien, el kilo de trigo que en la bodega tiene una valorización de 20 centavos, triplica, con creces, su valor al convertirse en pan, cuyo kilo asciende a 70 centavos. Esta diferencia de 50 centavos por kilo se evidencia en forma alarmante cuando, según datos del mismo Boletín, se sabe que el consumo de trigo en el país asciende a un término medio de 5.000.000 de hectolitros, cuya cotización puede representarse en $100 millones, cotización que violentamente se alza a $350 millones al convertir ese trigo en pan"*[18].

Los productores agrícolas, fortísima fracción burguesa, responsabilizarían a los productores industriales o semiindustriales. A su vez, los comerciantes a los productores, empresarios del transporte y al Estado: *"Aquí se habla de la carestía de la carne y de que el país no produce suficiente para su abastecimiento: esto no es efectivo. ¿Cuál es el precio de la carne en Chile? En Santiago, una cabeza de cordero vale $1,20, en Temuco $0,80, en Puerto Montt $0,60, en Punta Arenas $0,20. Esto demuestra claramente la gran distancia de los campos de producción a los centros de consumo. Procurar el abaratamiento del transporte, es solucionar un problema que beneficiará a productores y consumidores"*[19]. Los trabajadores comenzarían por caer en esta vieja trampa burguesa, que aunque no deja de ser cierto que por la propia competencia capitalista, cada sector busca acaparar el máximo posible de ganancia para sí, todos resultan un bloque que obtiene sus ganancias de conjunto a costa del trabajador asalariado.

Ante estos abusos de la burguesía en sus diferentes fracciones, que condenaban al hambre al pueblo trabajador, la clase obrera respondió, no sólo con su lucha dispersa y espontánea, sino también, buscando construir una organización para la lucha a la altura de las circunstancias.

La AOAN se fundó en marzo de 1918 por iniciativa del Consejo Federal n° 1 de la FOCH (los ferroviarios). **Fue una respuesta defensiva de la clase trabajadora, ante la condena al hambre por parte de la clase burguesa. Su objetivo fue encontrar una solución al problema del hambre. Por primera vez, la clase obrera se plantaba ante el país entero, y ante el país burgués, proponiendo**

[17] El Mercurio, 28-8-1919
[18] El Mercurio, 11-7-1919
[19] El Mercurio, 13-8-1919. Declaración de un comerciante, Manuel Hurtado a El Mercurio

su propia solución a una crisis nacional. Veremos hasta dónde llegaba en esta, y qué significado tuvo, sus límites y sus potencialidades.

La AOAN significó la primera organización unificada *para la lucha* de la clase obrera, el primer Frente Unico obrero ante una crisis nacional, superando la división entre centrales sindicales, sindicatos, gremios, sociedades de resistencia, mancomunales y organizaciones mutualistas. Terminaría agrupando a decenas de organizaciones: FOCH (Junta Ejecutiva, 27 Federaciones por rama, Consejos Territoriales), Consejo de Alimentación Nacional (Unión Nacional, Federación de Sociedades Católicas, Unión Católica, Sociedad de Profesores Católicos, Centro Independencia, Centro Chacabuco, Centro 21 de mayo, Centro Melchor Concha, Liga del Trabajo, Centro Recoleta, Patronato Santa Filomena, Patria y Hogar, Centro Carlos Walker, Centro Andacollo, Centro Santiago, Sindicato Confederación Nacional del Trabajo, Sociedad Sagrada Familia, Centro Camilo Ortúzar, Liga de la Cruz, Centro Chile, Club Obrero Conservador, Centro Ñuñoa, Centro Moisés Castillo, Sociedad de Obreros San José, Círculo Obrero Corazón de María, Centro Cristóbal Colón, Círculo Arturo Prat), Federación de Profesores de Institución Primaria, Congreso Social Obrero de las Sociedades Mutualistas, Asociación de Educación Nacional, FECH, Federación de Estudiantes de Educación Secundaria, Sociedad de Artesanos 'La Unión', Sociedad Igualdad y Trabajo, Sociedad de Fábricas y Maestranzas del Ejército, Federación de Zapateros y Aparadoras, Unión Federal de curtidores, Federación de Obreros de Imprenta, Sindicato de Choferes, Sociedad 'Bernardo O'Higgins', Sociedad 'Gremios de Abastos', Sociedad 'Manuel Rodríguez', Sociedad Dieciocho de Septiembre, Sociedad Fraternal de Relojeros y Grabadores, Unión Gremial de Ferrocarriles, Unión de Herreros y Cerrajeros, Unión de Tipógrafos, Cooperativa Agrícola Nacional, Cooperativa Unión es Fuerza, Federación de Pintores, Federación de Panificadores, Unión de Panificadores, Unión de Elaboradores de Madera, Unión de Estucadores y Albañiles, Sociedad Camilo Henríquez, Unión Sindical de Operarios del Calzado, Casa del Pueblo, Sociedad La Estrella de Lo Espejo, Sociedad de Adelanto Local Población El Carmen[20].

La AOAN había surgido de la debilidad, de la dispersión y división del movimiento obrero en aquellos años, y buscó superar esta debilidad precisamente conformando este Frente Unico para la lucha, que le permitía superar estas divisiones y empezar a presentarse como una clase nacional con peso en la vida política del país. La AOAN articuló todos los procesos de lucha obrera y a sus organizaciones. Y, principalmente, elaboró un programa ante la crisis nacional y una serie de declaraciones que tenderían a unificar políticamente a la gran mayoría de la clase obrera.

Tuvo originalmente un carácter defensivo ante la amenaza del hambre, expresado en las palabras de su presidente, miembro en esos años de la FOCH y del POS, Carlos Alberto Martínez: *"buscábamos una manera de llamar fuertemente la atención de los poderes públicos. El punto de partida fue organizar un gran*

[20] Crisóstomo Pizarro, idem.

comicio que realizaríamos en la Alameda (...) luchábamos contra el hambre y la desnutrición" [21].

Pero a la lucha defensiva de la ofensiva, no la separa una muralla china. El posicionamiento clasista de la AOAN, sentaba las condiciones políticas generales para derribar esa muralla: "*Con el pretexto de la guerra han bajado los jornales, con el pretexto de la guerra han subido los artículos alimenticios y ni siquiera hemos tenido otra protesta de esto; quien haga caudal de nuestra situación de explotados: somos los pobres, como los parias en la tierra que conquistaron nuestros abuelos con su vida, a la que dieron libertad nuestros padres con su sangre y la hemos engrandecido con el sudor de nuestras frentes en las lides del trabajo. El pueblo está solo y debe defenderse, debe ir contra sus esquilmadores, llámense estos Senadores, Diputados, hacendados, burgueses o comerciantes (...) contra los que, abusando de nuestro leal patriotismo, prefieren a la vitalidad de la República, la talega de oro arrancada al dolor inmenso de la madre que ve morir a su hijo de necesidad o el gesto heroico de los trabajadores que los rinde la fatiga al pie del yunque"*[22].

El país comprobaba su división en clases y que la lucha de clases no podía eliminarse con liberal indiferencia, ni con represión, predominantes hasta entonces. En palabras de un político liberal de la época, uno de los tantos que inteligentemente, en una política "científicamente conservadora" buscaban presentarse como "amigos del pueblo", que reconocía acremente: *"La división de clases se manifestaba en forma profunda"*[23].

Su programa de acción para la solución de la crisis nacional, partía siendo mínimo, sindicalista, evidentemente insuficiente ante una crisis nacional que adquiría contornos definitivamente políticos, pero resultó un primer paso indispensable de una clase obrera que hacía sus primeras armas en la arena política nacional. También respondía a su composición y evolución política que más abajo veremos.

De conjunto, el significado de la AOAN fue la respuesta a la constatación de la debilidad de la clase obrera- divididas sus organizaciones, dispersas sus luchas- ante los efectos de la crisis capitalista que resultaban en hambre para el pueblo trabajador, conformando un Frente Unico defensivo- superando esa división al interior de la clase trabajadora-, que instalaba a la clase obrera como una clase nacional que buscaba imprimir su sello en la vida política del país, desde una respuesta de clase.

La forma del Frente Unico responde a la naturaleza de la clase obrera, y es parte de su historia y de la historia de la lucha de clases.

[21] "Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga. Del 'cielito lindo' a la Patria Joven. Fuentes para la historia de la República- Volumen XI- 2/6/1965".
[22] Manifiesto de llamamiento al primer mitin de la AOAN de noviembre de 1918. Ver resto del texto en Apéndice 1
[23] Manuel Rivas Vicuña, "Historia política y parlamentaria de Chile, t. II"

3- El Frente Unico Obrero. Algunas consideraciones

Las tendencias al Frente Unico obrero están en la naturaleza misma de la clase trabajadora. En primer lugar, que no es una clase dividida estructuralmente por intereses opuestos, a diferencia de los capitalistas, que su sed de ganancias está condicionada por la competencia que es el resultado natural de la propiedad privada[24]. En segundo lugar, la concentración de la clase trabajadora es un fuerte acicate a la acción común en un frente único[25].

Las posibilidades de su realización, residen en primer lugar en las condiciones políticas generales. Comúnmente, surgen como una respuesta defensiva a la ofensiva patronal, dependiendo la posibilidad de su surgimiento de la intensidad de la misma, y articulado con la situación previa de la lucha de clases. En segundo lugar, reside en las organizaciones que dirigen al movimiento obrero. Por lo general, dependiendo de las condiciones políticas generales, si está dirigido por organizaciones de colaboración de clases, el surgimiento de un Frente Unico obrero resultará casi imposible. O será el resultado de un enfrentamiento de las bases obreras que tendrán que imponérselo a sus direcciones, azuzadas por la ofensiva burguesa.

Hay diferentes formas de Frente Unico obrero, dependiendo de la situación objetiva más general. El sindicato es una forma del Frente Unico para la lucha económica. El comité de fábrica o de huelga, es una forma de Frente Unico obrero en la base, que cuestiona el poder burgués en la unidad de producción, y en estas condiciones es por lo general de carácter ofensivo, pero su límite es que no puede elevarse a cuestionar el régimen burgués en su conjunto, haciéndose vulnerable a la represión patronal. De generalizarse y coordinarse entre sí, puede ser una vía para la formación de la otra forma de Frente Unico obrero que ha dado la historia, los consejos obreros, Frente Unico de lucha también de carácter ofensivo que sienta las bases para transformarse en un doble poder antagonista del poder burgués. Ambas formas surgen generalmente en situaciones revolucionarias, inicialmente como respuesta defensiva pero que rápidamente se transforman en una forma ofensiva de la lucha de clases. También en situaciones defensivas, la clase obrera ha planteado la necesidad de conformar un Frente Unico obrero, como lo fue en el caso de la Alemania asediada por el nazismo.

---

[24] De todos modos, y especialmente en períodos de crisis capitalista con alta desocupación, los trabajadores se ven obligados a "competir" por obtener un trabajo, siendo una de las armas más eficaces- pero de ningún modo invencibles- de la burguesía para dividir a los trabajadores. Así como esa tendencia objetiva a dividirse de los capitalistas se ve en parte parcialmente contrapesada a la hora de enfrentar de conjunto a la clase trabajadora que la combate.

[25] Actualmente, con la tercerización de actividades y el aumento de productividad- vía incorporación de nuevas tecnologías o no- tiende a crear concentraciones obreras más reducidas, en algunos países y en algunas actividades, a diferencia de las gigantescas concentraciones industriales características de antaño. De todos modos, y aunque aún no se ha encontrado una forma generalizada de superar esta nueva situación, aunque no se de una concentración física monumental como en el pasado, si se da un sometimiento de mayor cantidad de trabajadores a un mismo sector alrededor del cual se desempeña, planteando que, objetivamente, la superación de este problema, no reside en algún problema sociológico o estructural. Un ejemplo, en Chile, fue en CODELCO, donde hubo un primer intento de organización de contratistas con el SINAMI y trabajadores de la construcción. Lo más explosivo fue entre 1987-1988 cuando en El Teniente había 8000 contratistas y 8600 en los roles de CODELCO. En esos años, se produjeron tres encuentros de contratistas, todos en Rancagua. En el 3° crearon una Coordinadora Nacional. Sus demandas laborales fueron las siguientes: fuero sindical; pases libres para que dirigentes pudieran entrar a las instalaciones de CODELCO; eliminación de contratistas; sueldo mínimo; pago de bonificaciones y recargos; cumplimiento de normas de higiene y seguridad; campaña de sindicalización y elección de delegados de personal. En R. Agacino, C. González, J. Rojas, "Capital transnacional y trabajo"

Podemos decirlo con Trotsky: *"el sindicato es la forma elemental del frente único en la lucha económica, el soviet es la forma más elevada del Frente Unico cuando llega para el proletariado la época de la lucha por el poder"*[26].

La necesidad del Frente Unico obrero está dada por la división estructural a que está sometida la clase obrera con sus diferentes sindicatos para sus diferentes actividades, y por la división política de la clase obrera con sus diferentes partidos reformistas, centristas o revolucionarios. La clave del Frente Unico, es hacer pesar, en primer lugar, al proletariado como clase independiente, capaz de dar una respuesta propia a los problemas del capitalismo, como fuerza de masas: *"los soviets fueron creados como parlamentos obreros, que atraían a las masas porque ofrecían la posibilidad de reunir hombro con hombro a todas las fracciones de la clase obrera, independientemente de las diferencias de partido; se ha olvidado que es precisamente ahí donde residía la gigantesca fuerza educativa y revolucionaria de los soviets"* [27].

El ala revolucionaria de la clase obrera mundial, la Internacional Comunista de Lenin y Trotsky, transformó en programa la lección de la formación de soviets como organismo de doble poder y autoorganización en su desarrollo, y de la extensión de los comités de fábrica que en esos años posteriores a la Revolución Rusa se esparcieron por Europa Occidental, como organismos de Frente Unico obrero para la lucha. En esos años, de ascenso revolucionario, y ante la exigencia de unidad de la clase obrera en su ofensiva contra la burguesía, pero constatando que las direcciones reformistas de colaboración de clases de la socialdemocracia mantenía la división obrera para debilitar su enfrentamiento a la burguesía, formularon la táctica del Frente Unico obrero, como un arma poderosa de la clase obrera que le permitiría hacer sentir todo su peso en la sociedad, capaz de amenazar al poder burgués. Por esto mismo, el reformismo de colaboración de clases se negaba a impulsar esta forma de organización para la lucha obrera. De esta manera, era deber del ala revolucionaria del proletariado, combatir por esta forma de organización. *"Mientras que para los trabajadores que acaban de alcanzar una vida política conciente pero carecen aún de experiencia, la consigna de frente unico es la expresión sincera del deseo de oponer a la ofensiva patronal todas las fuerzas de la clase obrera; para los líderes reformistas esta consigna es una nueva tentativa de engañar a los obreros por el camino trillado de la colaboración de clases (...) que la Internacional Comunista y sus secciones levanten la consigna de la unidad del frente proletario y tomen la iniciativa de su realización"*[28].

Poco después, ante el cambio en la situación mundial, pero principalmente ante la dirección del reformismo stalinista de la Internacional Comunista, la táctica del Frente Unico fue deformada y transformada así en una herramienta para la colaboración de clases, por ejemplo, con la alianza que impuso la Internacional Comunista dirigida por Stalin a los partidos comunistas con partidos burgueses, como fue en aquellos años, por ejemplo, en la revolución china. Esto que fue una respuesta más bien empírica, fue después transformado en teoría y programa: *"En la movilización de las masas trabajadoras para la lucha contra el fascismo,*

[26] León Trotsky, "¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán, 1932
[27] L. Trotsky, idem.
[28] Cuarto Congreso de la Internacional Comunista, noviembre de 1922

tenemos como tarea especialmente importante la creación de un extenso frente popular antifascista sobre la base del frente unico proletario" [29].
Por eso, la tendencia natural a la formación de Frentes Unicos, se vio bloqueada con la consolidación de los aparatos reformistas. Si ya era una realidad en el período del reformismo socialdemócrata, lo fue mucho más cuando a este se le unió el reformismo stalinista. La política de Frente Unico, en estas condiciones, sigue resultando indispensable, pero no suficiente, tanto porque puede bloquearse su formación, como porque puede ser orientado hacia la salvación de las clases dominantes que se están enfrentando: *"El frente único no puede sustituir a un potente partido revolucionario. Solamente puede ayudarlo a reforzarse (...) es indiscutible que los obreros 'mismos' elegirán los soviets. Todo el problema reside en saber a quién elegirán. Debemos entrar en los soviets con las demás organizaciones con 'todos sus errores y debilidades'. Pero pensar que los soviets pueden 'por sí mismos' dirigir la lucha del proletariado por el poder, lleva a propagar un fetichismo grosero de los soviets"*[30]. Y esto porque los soviets pueden estar dirigidos por reformistas que buscarán conservar el poder de las viejas clases dominantes, lo que terminaría en el debilitamiento y la liquidación de los organismos de Frente Unico que habían amenazado su poder.
De conjunto, se plantean dos alternativas. La de la colaboración de clases, que por lo general se prepara el camino previamente mediante un llamado a la unidad de la izquierda. La de preparar a la clase obrera para el enfrentamiento con el conjunto de la burguesía y el imperialismo, mediante la lucha por la conquista de organismos que realicen la unidad de los explotados, como los consejos obreros en la lucha por el poder, la formación de sindicatos en la lucha económica, la formación de comités de fábrica como transición entre un momento y el otro, avanzando en constituír un doble poder en el seno de la sociedad burguesa, abriendo un período transitorio que se deberá resolver en la conquista de un nuevo Estado de los trabajadores, como transición hacia una sociedad sin explotadores ni explotados, o la restauración del poder de las viejas clases dominantes. En esta tarea, se inscribe la unidad entre organizaciones de izquierda para acciones puntuales, en defensa de los intereses de los explotados, para desarrollar la conciencia de clase del proletariado, etc, y sin ocultar las distintas organizaciones de izquierda que se unifican para la acción con fines puntuales sus diferencias, donde unas abogarán por la primera alternativa y otras por la segunda. En este último caso, la unidad entre las organizaciones de izquierda será una táctica puntual para la acción con el fin de avanzar hacia la conquista de la unidad de los explotados. En el primer caso, se tratará de una táctica que abone el camino hacia una estrategia de colaboración de clases. La teoría, la estrategia, las tácticas, el programa, y la práctica política de los diferentes partidos en su pasado y en su presente, indican cuál de las dos alternativas representan, más allá de las palabras.
En América Latina, la política del Frente Unico fue proclamada por uno de los fundadores del marxismo en América Latina, José Carlos Mariátegui. Aunque ya

[29] J. Dimitrov, "El frente unico de la clase obrera contra el fascismo"
[30] L. Trotsky, idem.

divida la clase obrera en diferentes partidos, la clave era, en primer lugar, fortalecer su conciencia de clase: *"El movimiento clasista, entre nosotros, es muy limitado, para que pensemos en fraccionarle y escindirle (...) Nos toca, por ejemplo, suscitar en la mayoría del proletariado peruano, conciencia de clase y sentimiento de clase. Esta faena pertenece por igual a socialistas y sindicalistas, a comunistas y libertarios. Todos tenemos el deber de sembrar gérmenes de renovación y difundir ideas clasistas. Todos tenemos el deber de alejar al proletariado de las asambleas amarillas y de las falsas 'instituciones representativas'. Todos tenemos el deber de luchar contra los ataques y las represiones reaccionarias. Todos tenemos el deber de defender la tribuna, la prensa y la organización proletaria"* [31].

Pero conciente de la división del proletariado en sus diferentes partidos, y de la necesidad de la lucha política entre estos, también afirmó: *"El frente único no anula la personalidad, no anula la filiación de ninguno de los que lo componen. No significa la confusión ni la amalgama de todas las doctrinas en una doctrina única. Es una acción contingente, concreta, práctica. El programa del frente único considera exclusivamente la realidad inmediata, fuera de toda abstracción y de toda utopía. Preconizar el frente único no es, pues, preconizar el confucionismo ideológico. Dentro del frente único cada cual debe conservar su propia filiación y su propio ideario. Cada cual debe trabajar por su propio credo. Pero todos deben sentirse unidos por la solidaridad de clase, vinculados por la lucha contra el adversario común, ligados por la misma voluntad revolucionaria, y la misma pasión renovadora. Formar un frente único es tener una actitud solidaria ante un problema concreto, ante una necesidad urgente"* [32].

¿Pero cómo lograr esto si las corrientes reformistas de la clase obrera son, al decir de Lenin, "lugartenientes del capital", y trabajan para asegurar su dominación al interior de la clase trabajadora? La forma que encontró la clase obrera es la del funcionamiento en asambleas con delegados de base revocables, que impiden que los partidos reformistas hagan y deshagan a su gusto, y que sus políticas se enfrenten con la de las corrientes revolucionarias ante la base obrera, que calibra más rápidamente, en su propia experiencia, la política de cada uno de estos partidos.

En Chile, la primer experiencia de Frente Unico, la AOAN, como respuesta de los trabajadores a una crisis nacional, asumía esta forma primera que vimos en Mariátegui, de desarrollar y asentar su conciencia de clase. La desarmonía con su conciencia política de clase, pesaría en su evolución hasta desarticularlo. De todos modos en lo inmediato, permitiría un salto en la conciencia de clase de la clase trabajadora, y varias décadas más tarde, retomaría la experiencia de Frente Unico a un nivel superior, aunque a la vez más limitado, con los cordones industriales de 1972, como más abajo veremos.

Debemos retomar entonces aquí, la historia de la AOAN.

4- Sus primeros pasos. Los intentos de domesticarla y moderarla. El primer gran mitin de noviembre de 1919

[31] J. C. Mariátegui, "El Primero de mayo y el Frente Unico"
[32] J. C. Mariátegui, idem.

Si bien el programa de acción, de medidas inmediatas para solucionar la crisis nacional, resultaba mínimo, ese posicionamiento clasista resultaba una amenaza latente para el dominio burgués. Al menos así lo vivían también las clases dominantes: *"La clase obrera (...) representaba una fuerza enorme, capaz de conmover todo el país. Las huelgas estallaban casi diariamente y a veces en forma violenta. No se trataba ya sólo de adoptar determinadas medidas; la revolución social hervía en los hogares de los pobres, en las fábricas y talleres y en las asambleas populares"*[33]. Y efectivamente, era una primera condición para pasar de una lucha defensiva a una ofensiva que cuestionara su poder.

Ante esta radicalidad que expresaba su afirmación clasista, la burguesía ensayó una combinación de tácticas: 1- la cooptación, 2- la amenaza y la seducción, 3- la represión. Los puntos 1 y 3 fueron los determinantes.

Respecto de los intentos de cooptarla por dentro, el objetivo era moderar la radicalidad que significaba esa afirmación clasista. El instrumento fue penetrarla. Y lo hizo por dos vías. Una mediante la incorporación de obreros moderados organizados por la Iglesia Católica, otra mediante la incorporación de organizaciones políticas burguesas, como los radicales y los propios conservadores.

Respecto de la penetración por elementos organizados por la Iglesia Católica, Manuel Rivas Vicuña confiesa sus objetivos: *"Los elementos comunistas aprovechaban la ocasión para ganar terreno a favor de sus doctrinas hasta el extremo de que los propios dirigentes llegaron a alarmarse y a pedir el concurso de los obreros católicos"*[34].

No era suficiente. Los propios partidos burgueses debían implementar la misma táctica de penetración, con el mismo fin de moderar el movimiento y quitarle su contenido clasista, presionando porque practique medios admitidos sólo por el régimen político, buscando terminar de diluir la vieja tradición de acción directa que caracterizó a la joven clase obrera de nuestro país. Veamos una declaración de la Juventud del Partido Radical*: "Tengo el agrado de poner en su conocimiento que el Centro de Propaganda Radical, que actualmente presido, acordó por unanimidad en la sesión del jueves 24 del presente adherirse a todos los movimientos obreros en pro del abaratamiento de los consumos. A primera vista parecería más natural que esta agrupación de jóvenes radicales en su deseo de impulsar la dictación de leyes económicas favorables al pueblo se dirigiera a los representantes parlamentarios que tiene el partido. Pero ya nadie puede dejar de ver que el país se encuentra francamente dividido entre los capitalistas y sus servidores que en una u otra forma esquilman y estrangulan al pueblo y las clases proletarias (incluyendo en estos términos tanto a los trabajadores del brazo como del cerebro), que vienen luchando hasta ahora infructuosamente por aliviar la enorme presión que sobre ellos se ejerce. En el Parlamento, como lo demuestra a las claras su conducta de los últimos años, sólo hallan amparo efectivo los primeros, mientras que a favor de los segundos sólo se levantan voces aisladas y débiles que se pierden en el vacío. La juventud radical comprende que se trata de*

[33] Manuel Rivas Vicuña, idem.
[34] Manuel Rivas Vicña, idem.

un conflicto irreductible entre los explotadores y sus víctimas y acuerda, en consecuencia, ponerse constante, uniforme y resueltamente al lado de los obreros para presionar, por todos los medios que autoricen la Constitución y las leyes a los Poderes Públicos en el sentido de obtener leyes que realmente beneficien a las clases trabajadoras. (Firma: O. Fontecilla, presidente)"[35].

La incorporación de estas organizaciones, fue debatida en la Convención de la AOAN que se realizaría en marzo de 1919. Si bien fueron aceptados, refleja que no fue simple su admisión, y también, que en su dirección predominaba un sector moderado. Asimismo, que no había mecanismos (como el funcionamiento en asambleas con delegados mandatados y revocables) que impidieran contrapesar ese predominio. La acción desorganizadora de las organizaciones de la Iglesia Católica fue debatida, pero no significó su denuncia y subordinación: *"Gran número de horas se ocupa la Asamblea en debatir la actitud divisionista que habían realizado los delegados de las sociedades católicas de socorros mutuos, acusando a la Asamblea Obrera de ser 'subversiva' y socavando su gran unión en pro de la lucha contra la carestía de la vida. Se aprueba un voto de adhesión a las actividades desempeñadas por la directiva de la AOAN repudiando a los delegados de las sociedades católicas que ' no representan genuinamente al proletariado católico"* [36].

La segunda variante fueron los intentos al mismo tiempo adulatorios y criminalizantes. Respecto a los primeros, se expresaron en las columnas de la prensa burguesa, por ejemplo: *"La vida es hoy imposible para los que viven de su trabajo. La carestía de la vida es sin duda alguna un fenómeno universal provocado por la gran guerra y todos los países cual más cual menos sufren sus consecuencias desatrosas. Sin embargo Chile debía ser una excepción feliz, ya que no participó en este conflicto y especialmente produce lo necesario para mantener holgadamente a su escasa población y aún exportar lícitamente lo que le sobra. Pero la imprevisión de los Poderes Públicos y la absoluta falta de control del Estado sobre las subsistencias nos hacen sufrir a estas horas la carestía de la vida con todos sus rigores y un inmenso clamor se eleva hacia ellos, exigiéndoles el cumplimiento de su deber primordial, esto es: procurar a todos los habitantes del país la satisfacción de las necesidades del estómago (...) es en las extensas y casi generales esferas de los que viven de su salario, ya sean profesionales, empleados, obreros o proletarios, donde el malestar llega a un máximum de tensión, mil veces justificada si tenemos en vista que a estas gentes no les alcanzan sus rentas para adquirir aquel mínimum de subsistencias que exige la vida moderna y a los últimos ni siquiera para reparar su desgaste vital, y aún hay miles de entre ellos que mueren de hambre lenta"* [37].

La directiva de la AOAN, consolidó esta política burguesa, y admitió en su seno a un representante del diario burgués El Mercurio: *"Además de lo concerniente a la carestía de la vida, se acordó (en reunión de la AOAN) incorporar a la Asamblea al señor Claudio Arteaga, que con pluma brillante ha tratado, se dijo allí, en las*

[35] El Mercurio, 2-8-1919
[36] J. Barría S., idem.
[37] El Mercurio, 2-8-1919

columnas de El Mercurio, temas sociales que influyen en la campaña en que está empeñada la Asamblea"[38].
Pero también resultaban amenazadores y exigían preparase para la acción policial, al preguntarse cómo manejar al "movimiento popular": *(1-) "se requieren dos buenos conductos, que honradamente se encuentren en contacto; uno descendiendo, muy autorizado, desde el Gobierno hacia el pueblo, y el otro, que suba no sólo autorizado, sino también responsable desde las sociedades obreras hasta los poderes públicos" (...)*
(2-) "También es aconsejable provocar, sin más demora, una explícita y muy terminante declaración del Gobierno sobre su rumbo financiero- social" (...)
(3-) "(...) el Gobierno está obligado también a ocuparse seriamente del asunto de las policías (...)"
(4-) "Y para terminar, estimamos que es preciso que los centros políticos y sociales bien inspirados vayan y se acerquen a los centros obreros con falsos datos estadísticos, con rumores o prematuros juicios" [39].
De todos modos, la AOAN realizó su primer gran mitin en noviembre de 1918. Fue un paro nacional y una movilización de masas imponente a lo largo de todo el país. Las movilizaciones fueron masivas en Santiago[40]. También en Valparaíso, Talcahuano y Concepción, que se constituyeron en otros tantos centros de la lucha obrera. Ya hemos visto su primer Manifiesto. La clase obrera empezaba a afirmarse en la vida política del país como clase nacional.
La institucionalidad del régimen burgués tembló de pies a cabeza. La primera consecuencia, fue la caída del gabinete. La reacción siguiente, fue desatar la represión.

5- La represión a la clase obrera y las consecuencias inmediatas en la AOAN

La burguesía recurrió a su tradicional respuesta represiva.
En diciembre, al mes siguiente, con una velocidad que contrastaba con la lentitud en responder a las demandas obreras, que de hecho no fueron respondidas, decretó una de las primeras leyes represivas, la ley n° 3346 de residencia. Las consecuencias fueron deportaciones y torturas de connotados dirigentes obreros de aquellos años, mayormente españoles, argentinos e italianos, socialistas y anarquistas. Recabarren fue relegado al Sur.
No era suficiente. El Poder Ejecutivo solicitó al Congreso Facultades Extraordinarias por 60 días, que aprobó. Posteriormente decretó el Estado de Sitio. Las acciones de grupos paramilitares, amparados por los oficiales del Ejército, no se hicieron esperar: en Iquique, destruyeron el diario obrero "El Despertar de los trabajadores", fundado por Recabarren, en Antofagasta, el diario La Nación. Los encarcelamientos y las relegaciones arreciaron: *"Pese a las reclamaciones, quejas elevadas, la acción represiva continúa y el país vivió dos meses bajo el imperio de las leyes de excepción. Los antagonismos sociales se*

[38] El Mercurio, 29-7-1919
[39] El Mercurio, 6-8-1919
[40] Según varios autores, se movilizaron 100.000 trabajadores. Según el periódico obrero El Despertar de los Trabajadores, del 24-11-1918, fueron 30.000 trabajadores movilizados en Santiago. Dando cuenta de este gran acto de lucha, destacó: "Santiago: El gran comicio del viernes. En la manifestación monstruosa se llevaba un cartel que decía: 'si no acceden a nuestras peticiones estableceremos el maximalismo'."

sumergen en el seno de la sociedad y durante este período los movimientos de reivindicaciones y otros, prácticamente, no sobresaltan a empresarios y autoridades"[41].

También se produjeron varios movimiento golpistas de los militares. La AOAN reclamó porque los dirigentes obreros eran rápidamente encarcelados, mientras que los militares no recibían ni siquiera una sanción. Finalmente, fueron sancionados.

Las consecuencias *inmediatas* de la represión fueron dobles. Por un lado, produjeron una obligada parálisis de las luchas obreras. El proyectado segundo mitin de febrero de 1919, para el que se había preparado un Memorial, debió ser suspendido.

Por otro lado, consolidó las posiciones moderadas de los dirigentes de la AOAN, que se preocuparon de resaltar que su lucha se encuadraba en los márgenes impuestos por el régimen, y que no eran partidarios de la revolución, que era el clima que respiraban gran parte los trabajadores, los militantes obreros socialistas y gran parte de la vanguardia obrera organizada en la FOCH y orientada por el POS. En una declaración ante el Estado de Sitio, afirmaron: "*6- Que jamás en Chile, desde la Independencia hasta la fecha la clase trabajadora o sea el pueblo chileno se ha levantado en revolución contra el gobierno ni la sociedad constituída y que las tres revoluciones que desgraciadamente han ensangrentado el suelo de nuestro país han sido hechas por los partidos políticos y la oligarquía dominante y que hoy no hay motivo para creer que el pueblo chileno se levante en armas contra el gobierno cuando reclama únicamente en forma legal leyes que traigan bienestar y justicia social"*[42].

De todas maneras, el Memorial preparado para el mitin de febrero finalmente suspendido, reflejaba un giro a izquierda de la clase trabajadora *en su conjunto*, en relación al punto en que partía, dado fundamentalmente por el paso de reivindicaciones meramente económicas a reivindicaciones políticas. Esto, en el marco de la radicalización del conjunto de la clase trabajadora del año 1919.

6- El año 1919, radicalización de sectores de la clase trabajadora y giro a izquierda de la AOAN: de la lucha sindical a la lucha política

En marzo, tras el fin del Estado de Sitio, el movimiento obrero retomó su actividad impetuosamente. Precedida de una serie de paros, huelgas, movilizaciones, la AOAN será la organizadora del 1 de Mayo de 1919 en todo el país, que resultó una manifestación masiva de la clase trabajadora en lucha. *"De hecho, los centros urbanos del país ven sus fábricas y talleres paralizados por vez primera desde 1907, la clase obrera ha logrado compactar sus cuadros y presionada por la angustiosa situación económico social de sus componentes, se moviliza en grandes masas en este día. En Iquique el mitin lo impide la policía, en el departamento de Antofagasta paralizan todas las labores como al igual en Chuquicamata realizando en el puerto y pueblos de la Pampa concurridos mitines. En Valparaíso la Asamblea Obrera reúne a los trabajadores en un comicio público*

[41] J. Barría S., idem.
[42] Declaración de la AOAN ante el Estado de Sitio. Ver Declaración completa en Apéndice 2

de proporciones. En Santiago la misma organización de lucha contra la carestía de la vida hace parar las faenas y servicios de la capital congregando a los trabajadores de todas las tendencias ideológicas y a los estudiantes en asamblea compuesta de miles y miles de concurrentes (...) en Concepción y Talcahuano, también, la Asamblea Obrera reúne a cientos de trabajadores paralizando las faenas. En el resto del país hay mitines más reducidos organizados principalmente por los Consejos Federales de la FOCH"[43].

La clase obrera se radicalizaba en algunos de sus sectores. En Puerto Natales los trabajadores constituyeron un verdadero Poder Obrero local. La lucha se inició en enero de 1919 con una huelga de 10 mil obreros del Frigorífico de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, por el asesinato a manos de la policía de un delegado de la FOCH, huelga que incluyó enfrentamientos con la policía. Los dueños del establecimiento optaron por huír, cerrando la pulpería. Los obreros, así, se vieron amenazados por el hambre, por lo que optaron por radicalizar su lucha. La policía envió refuerzos de las delegaciones vecinas, pero debieron huir a su vez ante la resistencia obrera. Sin ningún representante burgués ni de sus fuerzas de represión, los trabajadores decidieron organizar una administración provisional de la zona. La FOCH se hizo cargo de esta tarea. La respuesta burguesa fue sangrienta: Enviaron al Ejército, que se encargó de masacrar al pueblo[44]. La administración obrera provisional alcanzó a durar dos semanas. Y la burguesía ni olvida ni perdona el cuestionamiento a su poder. Al año siguiente, ante una mínima manifestación de la FOCH de Magallanes, respondió con la furia propia de esta clase social parásita y reaccionaria. El local de la FOCH fue incendiado con trabajadores dentro, que murieron carbonizados. Carabineros no permitió a los Bomberos apagar el fuego. Los obreros eran arrojados al mar, el que sigue es el relato de uno de ellos: *"Me amarraron una piedra a los pies, que ya tenían preparada. Como a 400 metros de la orilla, yendo hacia Bahía Catalina, una ola casi dio vuelta la chalupa. Entonces los Carabineros tuvieron miedo. Uno de ellos, con quien nos conocíamos, insinuó al jefe que me dejaran ahí, a lo que este accedió. Siempre he creído que el carabinero hizo la insinuación con el fin de que yo tuviera una probabilidad de salvarme. Grandes fueron mis esperanzas cuando pisé fondo y el agua de la resaca me dejaba descubierta la cabeza, lo que me permitió respirar cada cierto tiempo, aprovechando el vaivén de la marea (...) Las ansias de vivir me mantuvieron sereno, hasta que estuve seguro que los Carabineros habían llegado a tierra. Entonces empecé a gritar, llamando al guardafaro"* [45].

En este marco, más la falta de respuesta de la burguesía y sus políticos, la AOAN elaboró su Memorial para el mitin finalmente suspendido de febrero. Su contenido, refleja un giro a izquierda de la AOAN manifiesto en el paso de las reivindicaciones puramente económicas, a reivindicaciones políticas. La fuerza de la clase obrera, movilizada, en lucha y organizada en un Frente Unico, se colaba entre la orientación moderada que le intentaba imprimir su dirección y ante la cerrazón de la burguesía a sus mínimas demandas. En su Preámbulo se realiza una denuncia al régimen político imperante: *"(...) Se*

[43] J. Barría S., idem.
[44] Ver Luis Vitale, idem.
[45] Patricio Manns, idem.

comprende pues que un poder electoral generado en esta forma (sólo votan 200 mil personas, el 5% de 4 millones de chilenos, por falta de educación, según se argumenta) por el cohecho de los dirigentes y la venalidad de los dirigidos- dos crímenes de lesa patria- no puede dar sino frutos envenenados por el vicio y por el dinero que se emplea en prostituir periódicamente a nuestros ciudadanos; y que se impone la purificación del sufragio"[46].

De todos modos, concientes del paso que se estaba dando al cuestionar al régimen político, aunque fuera en forma moderada y dentro de los marcos del régimen burgués, el Preámbulo reafirma su deslinde respecto de la idea de revolución social: *"Vivimos pues, Exmo. Señor, una hora muy difícil, porque hay, entre los dirigentes, una corriente que sueña con reprimir en sangre este movimiento de patriotismo, para detener por 20 años nuestro progreso social y democrático; y hay también elementos ajenos a la colectividad obrera que sueñan con una revolución social que lo destruiría todo, sin saber cómo construir nada (...) Fuera de estas dos, hay una tercera corriente de hombres patriotas y previsores que quieren la conjuración del amor y de la concordia de clases (...) En esta línea se coloca, en primera línea, la AOAN"*.

A pesar de esto, entre las reivindicaciones que se sumaban a las originales, había algunas medidas transicionales que apuntaban a cuestionar algunos de los fundamentos del dominio económico de la burguesía *vigentes en ese momento*: *"El fomento de la producción"; "la reforma del sistema tributario (...) estableciendo desde luego la contribución progresiva sobre la renta y sobre las ganancias excesivas de las empresas, para poder realizar la mejora de los salarios y de los sueldos"; "establecer el control del comercio de importación y exportación"; "la subdivisión de la propiedad y el establecimiento del Crédito Agrícola*"[47]. Si bien parciales, reflejaba un naciente cuestionamiento concreto a las bases donde se asienta el poder burgués.

Y esto no era lo fundamental. **La clave es que este salto a reivindicaciones más políticas, reclamaba un lugar para la clase obrera en los designios del país. Reflejado en un punto menor, fue centro de la disputa al interior de la AOAN, y entre esta y la burguesía. Este era el salto fenomenal, aunque limitado políticamente, y esto lo veremos más abajo, de la lucha de la clase obrera dirigida por su Frente Unico de la AOAN, en aquellos años.**

A la hora de redactar el Memorial, la Sociedad Nacional de Agricultura, que se había incorporado, se oponía tajantemente a una exigencia que los obreros habían introducido: *"Que la Junta Consultiva en que están representados los intereses de los productores, los intermediarios y los consumidores, se compondrá de tres agricultores, de un comerciante al por mayor, un comerciante al por menor y de cinco representantes de las organizaciones obreras"*. Que significaba, además, la fijación de precios, contando el precio de producción más *"un tanto por ciento racional para el productor, que es el único precio que puede soportar el jornal del asalariado chileno".*

Esto fue tajantemente rechazado por la SNA, por ser *"manifiestamente impracticable y podría ocasionar serios trastornos"*[48]. Y también declaró sobre:

[46] Preámbulo al Memorial de febrero de 1919. Ver Apéndice 3
[47] Memorial de febrero de 1919, presentado al Presidente de la República. Ver Apéndice 4
[48] El Mercurio, 25-8-1919,

"(...) la dificultad de regular la producción y los precios por ley o decreto. Tendríamos que retroceder para esto a una organización social y económica análoga a la que descansaba el Imperio Inca. No creo que haya pueblo alguno de la tierra capacitado para realizar la organización económica que sueñan algunos jóvenes obreros, animados de nobles propósitos de mejoramiento social, pero enteramente ajenos a la estructura económica de las sociedades modernas"[49].

Ante esta situación, se reclamará contra la influencia de los sectores más radicalizados: *"Lo que se va mezclando al problema de las subsistencias. Desgraciadamente, el Gobierno ha venido permitiendo que se deslicen, entre los centros obreros, otros de propaganda, más teóricos que prácticos, a quienes afecta menos el problema del precio de la vida que la vocinglera aplicación y discusión de teorías que los seducen por su novedad y audacia. El germen de revuelta que se ha extendido en el mundo entero, el microbio anarquista se desarrolla, crece y fortifica en cerebros juveniles no domados por la disciplina del trabajo y que albergan muy poca simpatía por todos los que ocupan situaciones de rango superior (...) Bueno sería ir vigilando y reprimiendo ese peligroso foco de desquiciamiento y disociación"*[50].

De todos modos, la AOAN continuaba sus acciones de lucha, y comienza a preparar la realización de un nuevo mitin para agosto de 1919, para exigir el cumplimiento del Memorial de febrero. La preparación de este mitin, fue militante. Durante todo el mes de julio, cada domingo se fueron realizando actos preparatorios, de nutrida concurrencia, que permitieron ir fogueando los múltiples oradores, devolviendo la confianza a los trabajadores en su fuerza movilizada y unificada, y generando el clima necesario para una gran jornada de lucha de masas.

Ante esta evidencia, la burguesía continúa acentuando su política de cooptación con objetivos de moderación que le había dado relativos buenos frutos. Inmediatamente después de la manifestación de agosto de 1919, señaló: *"Los dirigentes obreros revelan darse perfecta cuenta de la naturaleza del problema que afecta la vida nacional, cuando dicen que las medidas que reclaman de los Gobiernos no bastan por sí solas para solucionar la cuestión de las subsistencias, que es el punto agudo del problema, porque toca a la vida diaria de la población, sino que deben ir aparejadas de otras medidas que traduzcan una política de estímulo a la producción nacional y de fomento a las industrias (...) Dentro de este concepto está comprendida la dictación de leyes que mejoren la condición de los trabajadores, que les aseguren la necesaria remuneración y el valor del dinero que reciben (...) Pero dentro del mismo concepto, está comprendida también una condición que es el pueblo a quien corresponde llenar: la del trabajo y el orden (...) la obra que hay que emprender es de colaboración"* [51].

Al mismo tiempo realizaba una campaña sutil de confusión respecto a los verdaderos objetivos de este Frente Unico obrero, por ejemplo señalando que todo el objetivo de la AOAN era lograr el abaratamiento de los consumos de primera necesidad: *"(...) hoy se efectuará la última serie de manifestaciones públicas preparatorias que la AOAN viene organizando domingo a domingo en los*

[49] El Mercurio, 11-8-1919
[50] El Mercurio, 2-8-1919
[51] El Mercurio, 31-8-1919

diferentes barrios de la capital tendientes a obtener el pronto abaratamiento de los artículos de consumo de primera necesidad y a conseguir la dictación de leyes de directo beneficio para el país, como la instrucción primaria obligatoria, la estabilización de la moneda y otras que fueron presentadas a los Poderes Públicos en el Memorial del 7 de febrero último" [52].

Por su parte, la burguesía respondía torpemente en la práctica, dictando leyes que respondían parcialmente a los problemas, y que no respondían definitivamente- ni podían hacerlo en ese momento, aunque no tardarían en comenzar a ensayarlo- a las reivindicaciones políticas que comenzaba a plantear la clase obrera: *Artículo 1°. Se autoriza al Presidente de la República por exigirlo el interés nacional, para que se suspenda la exportación del trigo, harina y frejoles de color.*

Artículo 2°. (de otros productos como el arroz, etc) y se prohíbe igualmente la reexportación de todo artículo alimenticio.

Artículo 3°. Se faculta al Presidente de la República para invertir hasta la suma de 10 millones de pesos en la adquisición, dentro o fuera del país, de artículos alimenticios de primera necesidad, que serán vendidos a precio de costo a los consumidores.

Artículo 4°. Se declaran de utilidad pública los artículos alimenticios a que esta ley se refiere (...)

Artículo 5°. Si durante la vigencia de la prohibición de exportar, los precios del trigo, de las harinas o de los frejoles de color llegaran a ser inferiores a los precios medios de plaza de estos productos durante los 3 meses anteriores a la promulgación de esta ley, el Gobierno comprará a los productores las existencias que tengan de estos artículos a dichos precios medios (...)

Artículo 6°. Se autoriza al Presidente de la República para entregar a la SNA, la suma de 10 millones de pesos, a fin de que ésta los destine a adquirir semillas y demás artículos necesarios para propender al aumento de la producción agrícola (...)[53]".

El mitin del hambre, como se conocieron esas masivas movilizaciones, se preparaba para sacudir nuevamente al Chile burgués: *"Si lo veo pálido al ministro Serrano. '¿Pero cómo- nos dijo- van ustedes a conmemorar el saqueo de Santiago del 29 de agosto...? ¿Por qué no cambian la fecha...? No vayan a haber disturbios como los de 1891. Hay que tener cuidado'. Nosotros recordamos en ese momento que efectivamente a la derrota de las fuerzas del gobierno de Balmaceda, el 29 de agosto de 1891, las turbas saquearon las casas y asesinaron decenas de sus partidarios. El ministro Serrano insistía... en que buscásemos otra fecha para el comicio, a pesar de que le aseguramos que era una simple coincidencia. El ministro ya se ponía majadero. 'Pero no vaya a pasar lo de la otra vez', murmuraba. Aquello parecía cosa de niños, y como presidente de las Asambleas no pude callarme y le dije: 'Señor Ministro, de acuerdo con su criterio, si nosotros hubiésemos elegido el 16 de agosto para efectuar el comicio, tendríamos que hacer un terremoto como el de Valparaíso del año 1906'. Y allí terminó la*

[52] El Mercurio, 24-8-1919

[53] Texto del proyecto de subsistencias aprobado por Diputados, válido desde la fecha hasta julio de 1920, extractos. Publicado en El Mercurio, julio 1919

discusión"[54]. Efectivamente se preparaba un terremoto, pero no de la magnitud esperada, ni por las organizaciones que en principio podríamos prever.
En agosto de 1919 se realizó el gran mitin del hambre. Se trató de una imponente manifestación de más de 100.000 trabajadores nuevamente, aún un año más tarde de la primera que movilizó igual número, con 8 tribunas y decenas de oradores a lo largo de 10 cuadras. En palabras de Carlos Alberto Martínez, *"no ha habido en Chile un acto de masas más grande y combativo".*
Sin embargo, pocos meses más tarde, en enero de 1920, la AOAN se disolvería. Los efectos de estas grandes luchas de masas de la clase obrera chilena, de este posicionamiento clasista, de este salto de reivindicaciones económicas a reivindicaciones políticas, de esta voluntad de hacerse pesar como clase nacional en la vida política del país, de esta resolución positiva y efectiva a una debilidad de la clase obrera constituyendo un Frente Unico defensivo para la lucha, fueron varios. Por un lado se desató una huelga nacional que pondría en juego las diversas tendencias político sindicales de la clase obrera, los posicionamientos de cada una nos sorprenderán. Por otro lado, se radicalizó aún más un sector de la clase obrera, aquel agrupado en la FOCH. La desarmonía entre la conciencia de clase y la conciencia política de clase, se manifestaría en toda su profundidad. Por último, la burguesía dio curso a un giro radical en su estrategia de dominio del país y en particular frente a la clase obrera.
Este final abrupto del primer Frente Unico de masas de la clase obrera de nuestro país, respondía directamente a esa desarmonía entre la conciencia de clase y la conciencia política de clase.

7- La disolución de la AOAN, sus causas. La huelga general de septiembre de 1919. La candidatura de A. Alessandri P. y la nueva política dentro de la clase obrera. La desarmonía entre la conciencia de clase y la conciencia política de clase

Nuevamente el mitin, aunque imponente, fue desoído por el gobierno y las clases dominantes. Más aún, a pesar de esto, la burguesía se mantenía firme y hasta provocadora en los conflictos parciales que se extendían por todo el país. Dos de ellos combinados, dieron origen a una huelga general en Santiago que se prolongó desde el tres hasta el cinco de septiembre. Fue iniciada por la Maestranza de Ferrocarriles.
Paralelamente, se realizó una huelga en la empresa Compañía de Cervecerías Unidas, en la que los trabajadores exigían aumento de salarios, que se les reconociera el derecho a asociación y que se les aceptaran delegados en cada sección de la fábrica. El gobierno llamó a comisiones de arbitraje, que la patronal desconoció, lo que fue un motivo más para la huelga general, expresando un alto grado de conciencia de clase por tratarse de una huelga de solidaridad, siendo convocada conjuntamente por la FOCH, la IWW, la FECH y el resto de las organizaciones de la AOAN. También recibió la solidaridad de los trabajadores de Valparaíso en un mitin.

[54] "Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga..."

Finalmente, la huelga finalizó ante el compromiso del Presidente de la República de asegurar el futuro funcionamiento de las Comisiones de Arbitraje y Conciliación, la liberación de los obreros detenidos y que no se tomaran represalias contra los huelguistas. Fue una derrota, ninguna de sus demandas fue atendida, y al mes siguiente, la empresa despidió a 60 trabajadores.
Durante el resto de septiembre, octubre y noviembre, las luchas obreras volvieron a extenderse por todo el país, aunque más débilmente: los tranviarios y portuarios de Valparaíso, los mineros y portuarios de Antofagasta, mineros de Taltal, obreros del azúcar de Penco, los ferrocarrileros de Antofagasta, los mineros de El Teniente, etc.
A principios de1920, la AOAN se disolvió. Varios sucesos contribuyeron a esto, a pesar de ciertas explicaciones puntuales que se dieron, como la de su Presidente, Carlos Alberto Martínez, *"cuando se produjo, en junio del año '20, el asalto a la FECH, nuestras actividades comenzaron a decrecer. También estaba en todo su apogeo la campaña presidencial que desvió hacia ese objetivo las actividades de los obreros (...)"*[55].
Creemos fundamentalmente que se debe a la combinación de tres procesos: 1- La normalización de la vida económica del país hacia 1921; 2- la definición de una nueva política burguesa en su estrategia de dominación del país y en su política hacia el movimiento obrero, de la cual Arturo Alessandri Palma sería su primer ensayo, recién definitivamente cuajado, a nuestro modo de ver, en los gobiernos de Frente Popular; 3- las nuevas definiciones políticas al interior del movimiento obrero.
La burguesía había comenzado a dar cuenta de que la liberal indiferencia o la pura represión, no bastaban. Algunos pasos había comenzado a dar: la constitución de una Oficina del Trabajo y de Comisiones de Conciliación y Arbitraje[56]. Pero como vimos, no toda la burguesía estaba convencida de este camino. La alternativa de la cooptación debía ser profundizada, toda la burguesía debía alinearse tras esta nueva política. Su opción fue dirimirla ante las propias masas. Un sector de la burguesía, la Alianza Liberal, planteó este programa. Y resultó triunfante.
Esto incidiría, junto a la experiencia reciente de su primer Frente Unico y de la oleada de huelgas, en la política del movimiento obrero, en un contradictorio avance y retroceso simultáneo que ahondaría la desarmonía entre su conciencia de clase y su conciencia política de clase.
La clase obrera, como vimos, había emergido como clase nacional, buscando hacerse pesar en la vida política del país, desde una perspectiva de clase, resolviendo su debilidad de encontrarse dividida y así más débil ante la crisis nacional, y avanzando de reivindicaciones económicas a reivindicaciones políticas. De todos modos, este salto a las reivindicaciones políticas, no era desde una posición de independencia de clase, sino buscando perfeccionar los mecanismos del régimen burgués. Las posibilidades que se habían abierto de avanzar a una política independiente plantándose desde posiciones clasistas, no se desarrollaron. Debemos examinar por qué. Creemos que, paradójicamente, se debe tanto a sus triunfos, como posteriormente a su derrota parcial en la huelga

[55] "Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga..."
[56] Ver Nicolás Miranda, idem.

general de septiembre. Sin embargo, esa posibilidad no se perdió en los pliegues de la historia: un sector de la clase obrera sería su continuadora, y en forma revolucionaria. Aquí está la causa más profunda de la disolución de la AOAN, y el verdadero triunfo detrás de la aparente derrota.

El bloqueo a una evolución de una política independiente de clase que no se planteara reformar los mecanismos del régimen vigente sino derribarlo y sustituirlo por una República de Trabajadores, sin explotadores ni explotados, se debió en primer lugar, paradójicamente como decíamos, al triunfo que había significado que la clase obrera lograra resolver mediante la constitución de su Frente Unico, la debilidad que expresaba, como clase de conjunto para enfrentar a la burguesía en la defensa de sus intereses inmediatos, la división en varias centrales sindicales diferentes. ¿Por qué? Porque, si bien muchos miembros de la AOAN, como su presidente Carlos Alberto Martínez, eran miembros del POS, la dirección de la FOCH, tal vez la principal organización de la AOAN, eran moderados y conciliadores, como su Presidente Marin Pinuer. Esto, que se había reflejado en la breve pero intensa historia de la AOAN, como vimos dando espacio a organizaciones divisionistas y desorganizadoras como las de la Iglesia Católica y a partidos burgueses, fue patente y decisivo a la hora de la huelga general de Santiago.

En esta, la FOCH, dirigida por el conciliador Marin Pinuer, llamó a aceptar las Comisiones de Arbitraje, que significaba un vuelco en los principios que guiaban las luchas obreras hasta entonces, la acción directa. Por el contrario, la AOAN, ya como pura declaración de propaganda, pero de enorme valor educativo, se pronunció en contra de la aceptación de la política de conciliación de al menos un sector de las clases dominantes: *"En vista de las continuas huelgas que se promueven a través del país, en las cuales los obreros tratan de que estos conflictos sean solucionados conforme al Decreto Yañez*[57]*, y en esta forma delegar todo el poder y fuerza de los obreros organizados en el Gobierno, el cual en la mayoría de los casos se hace parte interesada, favoreciendo a los capitalistas, proporcionándole la fuerza armada con el disfraz de garantir el orden, la industria y el comercio, esta Asamblea acuerda recomendar a todos los obreros del país por intermedio de esta institución, lo siguiente: que todo gremio o gremios antes de declararse en huelga, estudien serenamente su situación moral y económica y a la vez las proyecciones de su movimiento a fin de evitar en lo posible los fracasos materiales que sólo tienden a hacer más reacios a la organización a los obreros no organizados. También esta Asamblea ruega a los comités hagan una intensa campaña entre las organizaciones obreras a fin de que cuando se suscite un movimiento huelguista, prescindan siempre y en todo momento del decreto Yánez que de hecho ha quedado abolido mediante la acción parcial del Gobierno, la cual ha sido siempre perjudicial para los trabajadores y además es sumamente pernicioso para la resistencia proletaria debido a que ésta delega sus poderes y toda acción en manos extrañas y de distintas esferas sociales".* Esto originaría un gran debate que duraría años en el movimiento obrero, hasta bien entrada la década de los '30.

[57] Decreto que instituía las Comisiones de Conciliación y Arbitraje

Pero el fortalecimiento que como clase había sentido la clase obrera de conjunto con la AOAN y estos años de lucha, y que había legitimado a esa dirección reformista, se desvaneció de golpe en sus efectos más retrasados. La derrota de la huelga general de Santiago, más el incumplimiento de las demandas de la AOAN, terminaron posteriormente deslegitimando a esas direcciones conciliadoras, en un sector del movimiento obrero. La FOCH elegiría para su dirección, en ese mismos año de 1919, a Luis Emilio Recabarren, que le imprimiría una orientación clasista y revolucionaria, decididamente para su acción de lucha y sindical. Esta fue la continuación más genuina de la grandiosa experiencia que significó la constitución de este Frente Unico obrero, mostrando que a pesar de la derrota parcial, la lucha no había sido en vano, y encontraba una inmediata continuidad y su superación.

Pero significó asimismo la disolución de la AOAN, y esta es la causa más profunda que la explica, porque la clase obrera, para seguir avanzando en su constitución como una clase nacional, independiente, debía separarse nuevamente en tendencias, dividiendo a los conciliadores y reformistas de los revolucionarios, hasta poder volver a fundirse en una sola organización sindical, la CTCH años más tarde[58], con las tendencias más claramente definida y capaces de enfrentar sus diferentes políticas.

Sin embargo, la misma orientación del partido de Recabarren, el POS, que se confundía con la FOCH, era aún oscilante[59]. La nueva orientación estratégica de la burguesía impactaría poderosamente en la primera experiencia de constituir un partido independiente del proletariado revolucionario, el POS: *"En eso vino el movimiento del año '20, con Arturo Alessandri, el gran demagogo. Se podía haber pensado que ya en ese momento la clase obrera en su conjunto tenía las cosas claras. Que marchaba sin vacilar hacia la formación de su propio partido. Que iba a tomar su camino político propio a la par que se desarrollaba su organización sindical. Pero no. Las cosas casi nunca salen así, tan claras. Hubo que vivir la experiencia del alessandrismo, amargo desengaño que ayudó a madurar muchas conciencias. También la mía ¿para qué lo voy a negar? Sí, también* ***fui alessandrista el año '20, como gran parte de la clase obrera*** *Nos emborrachábamos con la ilusión y el 'Cielito lindo', por muy fochistas, socialistas y revolucionarios que fuéramos"*[60]. Esto ahondaría la desarmonía entre la conciencia de clase y la conciencia política de clase, que pocos años más tarde la vanguardia revolucionaria de la clase obrera intentaría cerrar fundando el PC, proceso abortado en el Congreso de 1933 con la conquista de la dirección por su sector reformista stalinista, y que imprimiría su sello a toda la historia del PC hasta nuestros días.

---

[58] Aunque nuevamente con una orientación reformista de colaboración de clases. Pero esta es otra etapa de la historia de la clase obrera

[59] Ver Nicolás Miranda, idem.

[60] J.M. Varas, "Chacon", p. 37. Esto también es relatado por Elías Lafferte: *"En los momentos en que el tribunal electoral discutía aún el triunfo de Alessandri, había llegado a Iquique un diputado conservador pero alessandrista fervoroso, Ricardo Bueno Cruz, a conseguir que los socialistas, con su enorme influencia en la pampa, presionaran en favor del caudillo liberal. Nosotros estudiamos el problema y llegamos a la conclusión que entre los dos candidatos burgueses, el menos desfavorable era Alessandri. Además, reflexionamos, había que impedir que triunfara una práctica tan viciosa como esa de desconocer el resultado de las urnas, que ya una vez había dado por resultado el robo de su diputación a Recabarren. Así, pues, decidimos darle nuestro apoyo y presionar para que el triunfo de Alessandri fuera respetado".* "Vida de un comunista", p. 149.

Esta forma de Frente Unico obrero defensivo para la lucha de los años 1918-1920, no fue la única experiencia de este tipo. La extensión de sindicatos y la formación de centrales sindicales únicas, serían una forma de continuidad en su "forma elemental del frente único en la lucha económica". Los cordones industriales, como embriones de consejos obreros, serían su continuidad como "la forma más elevada del Frente Unico cuando llega para el proletariado la época de la lucha por el poder".

Vimos en el apartado 3 que frente a esta experiencia, o en base a esta experiencia y para liquidar su potencial revolucionario, las direcciones de la clase obrera, el reformismo en todas su variantes, pero el reformismo stalinista de los PC en particular, le opusieron la política del Frente Popular. En nuestro país, esta política se impuso desde los '30 hasta el golpe. Pero en 1972, los Cordones Industriales emergieron nuevamente como alternativa de Frente Unico obrero, esta vez, en una situación de lucha por el poder.

En el período actual que estamos viviendo, desde los últimos años qdel siglo XX y estos primeros años del siglo XXI, la política de colaboración de clases de los frentes populares, comienza instalarse nuevamente, previamente abonada por la política de Unidad de la Izquierda o Izquierda Unida. Esto nos plantea una alternativa de hierro, ¿unidad de la izquierda o unidad de los explotados? En el próximo apartado, intentaremos analizar esta disyuntiva.

Tercera parte. Conclusiones ¿Unidad de los explotados o unidad de la izquierda?

En el período que hemos analizado, también hay un factor más que contribuyó a que la política del Frente Unico se impusiera: la inexistencia de partidos obreros sólidamente constituidos (salvo el POS o las organizaciones anarquistas, que no se reconocen como tales), que permitieran contraponer a esta política de unidad de los explotados, una política de unidad de la izquierda. La formación y posterior evolución de los primeros partidos obreros, principalmente el PC y después el PS, permitió ir avanzando en resolver de esa forma, mediante una política de colaboración de clases previamente abonada por una política de unidad de la izquierda, los problemas de la lucha de clases. La formación del Frente Popular, una alianza de colaboración de clases entre el PC, el PS y el Partido Radical, fue la forma concreta que encontró. La mayor virtud de la política de Frente Unico, de unificar la fuerza de la clase obrera como clase, superando las divisiones a su interior, contraponiéndola a las instituciones de la burguesía, fue siendo liquidada, al servicio de esa política de colaboración de clases, y durante décadas. Se necesitarían nuevas sacudidas de la lucha de clases para que volvieran a emerger estas tendencias que están en la naturaleza de la clase obrera.

De todas maneras, podemos observar que si bien estas tendencias están en su constitución como clase, la clase obrera actúa con los partidos y organizaciones que ella misma construye y que la dirigen. Si estos partidos están guiados por una estrategia de colaboración de clases, obstaculizarán y, en caso de igualmente desarrollarse, abortarán el despliegue de esta tendencia. Fue el caso de nuestra clase obrera, dirigida por el PC y el PS, dos partidos orientados por una estrategia de colaboración de clases. Se necesitó una gran sacudida revolucionaria, el período del ascenso revolucionario de fines de los ’60 principios de los ’70 en nuestro país, cuando, en 1972, un sector de vanguardia de la clase obrera comenzó a reconstruir nuevos organismos de frente único obrero, los cordones industriales, esta vez en condiciones de lucha por el poder. El PC como partido, igualmente la mayoría del PS, optó por ignorarlos, buscando abortar su desarrollo.

El significado histórico (más allá de su peso real) de la formación de los cordones industriales, organismos de Frente Unico de un sector de la vanguardia obrera, residió en que, nacidos en un período revolucionario, se plantearon potencialmente como un doble poder, obrero, enfrentado tanto al régimen burgués imperante, como a la política frentepopulista de colaboración de clases de Salvador Allende y la UP, aunque planteando inicialmente exigencias a esta para que avanzara hacia una República de Trabajadores sin explotadores ni explotados, sin decidirse a conquistar la hegemonía y la dirección de todo el proletariado y el pueblo pobre de Chile, desplazando de ese lugar a la UP y los partidos de la colaboración de clases. Es por esto que el PC activamente optó por ignorarlos primero y subordinarlos después (mediante la CUT). Aquí se revela la alternativa entre una estrategia de unidad de la izquierda y otra de unidad de los explotados, que busca la formación, extensión y desarrollo de los organismos de Frente Unico obrero en condiciones de lucha por el poder, llámense soviets, consejos obreros o cordones industriales. En la teoría, estrategia, programa y

práctica política del PC, está inscrita esta opción estratégica, desde aquellos años (y aún más atrás), hasta nuestros días.

Por el contrario Trotsky, en su Programa de Transición, conservó esta conquista de la clase obrera en la historia de la lucha de clases como programa y como teoría, para que la clase obrera no tuviera que partir de cero cada vez que saliera nuevamente a la lucha, proclamando en su programa la lucha por los soviets o consejos obreros: *"¿Cómo pueden armonizarse las distintas reivindicaciones y formas de lucha, aunque sólo sea en los límites de una sola ciudad? La historia ha respondido ya a esta pregunta: a través de los soviets. Ellos unirán a los representantes de todos los grupos en lucha. Nadie hasta ahora ha propuesto, a este efecto, ninguna forma distinta de organización, y realmente, sería difícil imaginar otra mejor. Los soviets no están restringidos por un programa de partido a priori. Abren sus puertas a todos los explotados. Por estas puertas entran representantes de todos los estratos, arrastrados a la corriente general de la lucha. La organización, ensanchándose junto con el movimiento, se renueva en su seno una y otra vez. Todas las corrientes políticas del proletariado pueden luchar por la dirección de los soviets sobre la base de la más amplia democracia. Por tanto, la consigna de soviets corona el programa de las reivindicaciones de transición (...) Desde el primer momento de su aparición, los soviets operando como eje en torno al que se unen millones de trabajadores en su lucha contra los explotadores, se convierten en rivales y adversarios de las autoridades locales, y luego del gobierno central. Así como el comité de fábrica crea un doble poder en la fábrica, los soviets inician un período de doble poder en el país (...) Dos regímenes, el burgués y el proletario, se enfrentan irreconciliablemente. El choque entre ellos es inevitable. La suerte de la sociedad depende del resultado"*[61].

Hoy se parte de más atrás, se está buscando recomponer las fuerzas de la clase trabajadora. Hacerlo desde estas propias experiencias de la clase obrera, aprendiendo de la historia de la lucha de clases, permitirá que esta recomposición sea en forma revolucionaria, transmitiendo que los trabajadores podemos constituirnos, *de esta manera*, en un doble poder dentro de la sociedad burguesa[62], hasta que esta situación de dualidad se resuelva a favor del poder de la clase trabajadora hacia una sociedad emancipada libre de explotadores y explotados. Lo contrario, será constituir coaliciones políticas que competirán dentro de los marcos del régimen burgués establecido. La unidad de los explotados, en sus organizaciones de Frente Unico, es la respuesta que encontró la clase trabajadora para unificar su fuerza y oponerla a la fuerza de las clases dominantes. Es también parte de la historia de la clase obrera chilena. Recuperarla y transmitirla, es parte de nuestras responsabilidades.

[61] León Trotsky, El Programa de la Transición para la revolución socialista.

[62] A diferencia de propuestas del estilo de la democracia participativa en los marcos del capitalismo, o de crear instituciones llamadas socialistas dentro de la sociedad burguesa, en los espacios microsociales, que no consideran, entre otras cosas, que el Estado (idolatrado, según se dice) buscará liquidar estas experiencias de desarrollarse, con sus fuerzas de represión. Que sólo constituyéndose como doble poder, el de una clase contra la otra, en el que finalmente uno se imponga sobre el otro, podrá resolver ese "detalle" que se pasa por alto.

APENDICE 1
Extractos del llamamiento al primer mitin de la AOAN de noviembre de 1918

"Conciudadanos: Por la prensa os habréis impuesto de la formación de un Comité de Delegados de sociedades Obreras al que se ha dado el nombre de Alimentación Nacional.
En esta Asamblea que la forman todas las sociedades de alguna importancia de Santiago y en la que se ha dejado de mano el eterno doctrinarismo, se ve hermanado al obrero laico y religioso para defender el sustento del pueblo que han dado en llamar soberano, porque se le permite el derecho de pedir y pedir sin que jamás se atienda sus quejas.
A un pueblo que se considera, se atiende; pero al pueblo de Chile, nuestros dirigentes no sólo no lo atienden sino que no lo oyen; le desprecian y le ponen epítetos que la denigran y rebajan en su nivel moral.
El Gobierno, Cámaras legislativas y autoridades que emanan de este pueblo y que son sostenidas por el pueblo, enseñoreadas en su solio crean y dictan leyes en beneficio de ellos, piensan y creen que son ellos los únicos que tienen derecho a la vida; sin embargo, si este pueblo que labora y que lucha y trabaja por el engrandecimiento nacional, el Gobierno, Cámaras legislativas y autoridades nada serían, ni la República misma existiría, sin el elemento primordial de vida, de progreso: el pueblo.
La Constitución Nacional establece el derecho de petición y garantiza el derecho de reunión sin permiso previo, pero esta Constitución no señala los medios para que el pueblo pueda hacer respetar el derecho a la vida; que potentados industriales y comerciantes atacan a diario, usando los medios que el pueblo para beneficio general, cuales son los ferrocarriles y transportes nacionales, carreteras y puentes y que se toman como armas para hambrearlo.
¿Es posible que esto siga sucediendo?
¿Somos el pueblo llamados a defender la integridad nacional?
¿Qué entendemos por integridad nacional?
La integridad nacional reside en la Nación y la Nación se apoya en la soberanía de su pueblo.
Para defender la integridad de la Nación y la soberanía del pueblo atacado por los agiotistas, se reúnen los obreros todos, a deliberar qué medios debe emplearse para los que viven de un trabajo, de un sueldo, no se muera de hambre con su familia.
Si no permitiremos que los extranjeros atenten contra nuestra vida, si tenemos la obligación de defendernos de los de afuera. ¿Con cuanta mayor razón no habremos de ir contra los falsos hombres que diciéndose chilenos y pretenderse amigos o hermanos quieren matarnos por medio de privaciones?
¿Qué razones hay para que los artículos alimenticios de primera necesidad como la papa, el trigo, el maíz, el frejol hayan subido al doble de precio?
¿Acaso la tierra que los produce ha habido que importarla? ¿Acaso los jornales han subido al doble?
No ha habido tal.
La tierra ha sido pródiga y los jornales, en vez de subir, han bajado.

Con el pretexto de la guerra han bajado los jornales, con el pretexto de la guerra han subido los artículos alimenticios y ni siquiera hemos tenido otra protesta de esto; quien haga caudal de nuestra situación de explotados: somos los pobres, como los parias en la tierra que conquistaron nuestros abuelos con su vida, a la que dieron libertad nuestros padres con su sangre y la hemos engrandecido con el sudor de nuestras frentes en las lides del trabajo. El pueblo está solo y debe defenderse, debe ir contra sus esquilmadores, llámense estos Senadores, Diputados, hacendados, burgueses o comerciantes y para ello debemos usar los mismos medios que ellos nos proporcionaron en las leyes ejerciendo el derecho de reunión, deliberando en asambleas públicas las medidas a tomar contra los que, abusando de nuestro leal patriotismo, prefieren a la vitalidad de la República, la talega de oro arrancada al dolor inmenso de la madre que ve morir a su hijo de necesidad o el gesto heroico de los trabajadores que los rinde la fatiga al pie del yunque.

La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional llama al pueblo de Chile y en especial al de Santiago a prepararse para la gran jornada de reivindicación de su soberanía y establecer así, como comprende los deberes de ciudadanos respetuosos de las leyes y autoridades, sabrá también, como lo hicieron sus abuelos y sus padres, arrojar del suelo nacional y castigar a los que del patriotismo hacen un negocio y de las leyes un escarnio.

El Comité delibera en estos momentos sobre las siguientes materias:

1- Liberación de derechos a la internación del ganado argentino.
2- Prohibición de la exportación de los cereales y artículos alimenticios.
3- Liberar de derechos aduaneros a la azúcar, arroz y otros del extranjero.
4- Un estudio sobre legumbres.
5- Reglamentación de mercados.
6- Medios de transporte por ferrocarril.
7- Cooperativas.
8- Pesca libre y abolición de las concesiones pesqueras.
9- Modificar el régimen tributario de durante la época de guerra.
10- Impedir el beneficio de hembras menores de seis años y hembras preñadas, proyecto presentado por el Ejecutivo.
11- Abaratamiento de arriendos.
12- Ferias libres.
13- Moneda a tipo de cambio fijo.
14- Tarifas de los tranvías.
15- Colonización con nacionales.
16- Implantación de la jornada de 8 horas.
17- Salario mínimo.”

APÉNDICE 2
Declaración de la AOAN ante el Estado de Sitio de enero- marzo 1919

"1- Que el derecho de petición a los poderes públicos para que sea eficiente debe ejercitarse con toda libertad como lo garantiza la Carta Fundamental.
2- Que este derecho sólo puede ser restringido en el caso de conmoción interior o de peligro extranjero.
3- Que las explicaciones dadas por el gobierno en la sesión del Senado del día 3 del mes en curso no prueban que haya ni el más leve síntoma de conmoción interior ni de peligro extranjero.
4- Que la dictación de una ley marcial en los momentos que se prepara un comicio en todo el país debe interpretarse como un propósito de represión y de una provocación en virtud que esta ley faculta al gobierno para restringir al gobierno el derecho de prensa y de reunión cuando lo estime conveniente.
5- Que estas facultades extraordinarias de que se inviste el gobierno hacen ilusorias todas las garantías constitucionales que se podrían invocar con motivo de este comicio que las autoridades pueden autorizar o impedir, según su voluntad.
6- Que jamás en Chile, desde la Independencia hasta la fecha la clase trabajadora o sea el pueblo chileno se ha levantado en revolución contra el gobierno ni la sociedad constituída y que las tres revoluciones que desgraciadamente han ensangrentado el suelo de nuestro país han sido hechas por los partidos políticos y la oligarquía dominante y que hoy no hay motivo para creer que el pueblo chileno se levante en armas contra el gobierno cuando reclama únicamente en forma legal leyes que traigan bienestar y justicia social.
7- Que el sólo hecho que el gobierno 'permite' el comicio, nuestros principios constitucionales y nuestras prácticas republicanas caen por el suelo ya que la letra y el espíritu de nuestra Carta Fundamental establecen que una manifestación pública no debe celebrarse en virtud de un 'permiso' concedido por gracia, sino en ejercicio de un derecho inviolable ejecutado sin permiso previo y en virtud de estas razones de la más estricta constitucionalidad y tomando en cuenta, además, los siguientes hechos:
1) Que las autoridades de Iquique y Antofagasta han destruido los diarios El Despertar y La Nación respectivamente porque propiciaban el mitin proyectado.
2)Que se han cerrado locales populares en Antofagasta, apresándose a sus directores, a periodistas, y a otros ciudadanos por orden de un jefe militar.
3)Que estas y otras extralimitaciones de facultades de las autoridades subalternas de varias localidades del país no han sido castigadas por el gobierno central, como era su deber.
4)Que estos abusos de las autoridades locales con toda impunidad que se han convertido en sistema van originando una verdadera desconfianza en el pueblo y un ensoberbecimiento en las autoridades.
5)Que este estado de ánimo de las autoridades y pueblo de no ponerle fin, rompería la armonía que debe existir entre ambos, suscitando un sordo rencor que puede degenerar en abierta hostilidad.

La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional resuelve:

1- *Suspender el comicio proyectado, mientras subsiste la amenaza de la dictación de la ley marcial.*

2- *Lanzar un manifiesto al país explicando las razones de esta determinación.*
3- *Encomendar a la mesa directiva que presente al gobierno el memorial redactado por la Asamblea en el que figuran las peticiones que el pueblo hace a los poderes públicos. Este acuerdo se comunicará telegráficamente a todo el país."*

APÉNDICE 3
Preámbulo al Memorial de Febrero de 1919 (extractos)

"(...) Se comprende pues que un poder electoral generado en esta forma (sólo votan 200 mil personas, el 5% de 4 millones de chilenos, por falta de educación, según se argumenta) por el cohecho de los dirigentes y la venalidad de los dirigidos- dos crímenes de lesa patria- no puede dar sino frutos envenenados por el vicio y por el dinero que se emplea en prostituir periódicamente a nuestros ciudadanos; y que se impone la purificación del sufragio.

La indolencia con que nuestros poderes públicos ha recibido hasta hace poco nuestras peticiones se debe a que los asientos en el Congreso, salvo una que otra excepción, se compran y a que los representantes del pueblo no representan sino su propio dinero e interés. Además, los poderes públicos traen, fuera del pecado de su generación, un espíritu y una organización que es la negación de todo progreso en la patria y la encarnación de todos los egoísmos en la vida. En efecto, el individualismo que predomina en nuestros dirigentes, produce la anarquía en el Gobierno, porque desata los intereses individuales de toda especie, sin el freno del interés social, y produce el fermento anárquico y disolvente en la colectividad obrera nacional, a quien, con esta doctrina, se deja entregada sin amparo a los especuladores, a los explotadores y a los envenenadores de la raza chilena.

Además, la destrucción de las facultades del Presidente de la República deja al país a merced de un parlamentarismo casi incompetente para legislar (...) y el Poder Ejecutivo tampoco ha luchado por sus fueros, dejándose pasivamente influenciar por este sistema, de tal modo que cada zona de la República, como lo ha dicho el actual jefe de Gobierno, 'constituye un feudo cuyo empleo y cuyos servicios todos pertenecen a tal o cual diputado o senador'.

(...) Es pues indispensable adaptar el Gobierno a nuestra forma republicana y a nuestra educación cívica, de tal modo que podamos, con la libertad electoral conquistada con la revolución del '91 y purificada por la exclusión de los elementos venales y el castigo del cohecho, marchar al sistema presidencial (...)

(...) que el gobierno y los dirigentes están en la obligación indispensable para hacer descansar el orden público no sólo en la fuerza sino sobre todo en el derecho y en la justicia sociales (...)

Vivimos pues, Exmo. Señor, una hora muy difícil, porque hay, entre los dirigentes, una corriente que sueña con reprimir en sangre este movimiento de patriotismo, para detener por 20 años nuestro progreso social y democrático; y hay también elementos ajenos a la colectividad obrera que sueñan con una revolución social que lo destruiría todo, sin saber cómo construir nada (...) Fuera de estas dos, hay una tercera corriente de hombres patriotas y previsores que quieren la conjuración del amor y de la concordia de clases (...) En esta línea se coloca, en primera línea, la AOAN".

APÉNDICE 4
Memorial de Febrero de 1919 (extractos)

"Con fecha 22-11-1918, elevamos ante S.E., nuestro primer Memorial, en el cual solicitábamos de los Poderes Públicos las siguientes peticiones:

1- La limitación de las exportaciones de cereales en caso de insuficiencia alimenticia.
2- La abolición del impuesto al ganado argentino.
3- La libre internación de ciertos artículos de consumo.
4- El abaratamiento de los medios de transporte para las subsistencias.
5- La supresión de las concesiones pesqueras.
6- El despacho de la ley de colonización nacional, pendiente de la Honorable Cámara de Diputados desde 1910.
7- Fijación del valor de la moneda a 18 peniques.

(...) se ha accedido parcial o totalmente a las peticiones 1, 2, 3, 4 y 7, y no se ha iniciado la solución de la 5 y 6.
(...) Cuatro aspecto principales consideramos en este segundo memorial:

1- El fomento de la producción.
2- La Administración Nacional de Subsistencias, para mejorar la producción, regulando a los intermediarios, y constituir una autoridad responsable en lo referente a la alimentación nacional.
3- El mejoramiento de la situación económica de los obreros y los empleados.
4- El problema de la estabilización del cambio.

Por último, insistimos, al final de este Memorial, sobre aquellas peticiones que exija la atención inmediata y preferente del Gobierno y del Congreso".
(Pasa a considerar aspecto por aspecto, extractamos algunos párrafos:)
"En lo referente al mejoramiento de la situación económica de los obreros y los empleados"
(...) 3- Que la investigación oficial de 138 familias de empleados y obreros de los FFEE demuestra que el costo de la alimentación, con relación al jornal medio, fue en 1918 de 78%, mientras que en EEUU sólo alcanzó al 43%.
(...) En virtud de estas consideraciones solicitamos:
1-La reforma del sistema tributario (...) estableciendo desde luego la contribución progresiva sobre la renta y sobre las ganancias excesivas de las empresas, para poder realizar la mejora de los salarios y de los sueldos (...)
2-La dictación de una ley que establezca el salario mínimo de todos los obreros y empleados particulares, y el establecimiento de la jornada de 8 horas y la abolición del trabajo nocturno, salvo en las industrias que por su naturaleza lo exijan.
3-El aumento de los sueldos más bajos del personal de la administración pública y de los obreros de las fábricas del Estado y particulares (...)
4-Destinar los fondos necesarios por cuenta del Estado para nutrir a los niños que asistan a las escuelas públicas (...)
6-El pronto despacho de la ley que crea el Banco del Pueblo, o sea, la Caja de Crédito Prendario
8-La fijación del precio del carbón por la Administración Nacional.

(En otros apartados indican:) “(...) establecer la prohibición absoluta de las fichas y vales (...)”, “(...) establecer el Banco Central de Chile (...)”, “(...) establecer el control del comercio de importación y exportación (...)”.
(Finalizan con las medidas a tomar para la inmediata solución del problema:)
1-El pronto despacho de la moción del señor Manuel Rivas Vicuña para iniciar el fomento de la producción.
2-La dictación de la Ley que crea la Administración Nacional de Subsistencias, en la forma indicada en este memorial.
3-La estabilización del cambio internacional y la fijación de la moneda al cambio actual, para llegar gradualmente a 18d.
4-La reforma de las actuales tarifas para abaratar los fletes de los artículos de primera necesidad, aumentando las tarifas de los artículos superfluos, suntuarios o nocivos.
5-La subdivisión de la propiedad y el establecimiento del Crédito Agrícola.
6-La aprobación del proyecto de Educación Primaria Obligatoria despachado por la H. Cámara de Diputados.
7-El pronto despacho de las peticiones sobre la zona salitrera.
8- El respeto de las garantías legales y constitucionales que amparan la libertad de los ciudadanos, y el envío inmediato de una comisión de obreros y técnicos a la zona salitrera, con amplios poderes para estudiar y proponer al Gobierno la solución del problema social y económico de dicha zona.
9-El pronto despacho de la ley de Colonización Nacional.”
En otro apartado se señala:
“1-Que no hay déficit de alimentos sino encarecimiento artificial debido casi exclusivamente a la especulación de los intermediarios y de los acaparadores de primera mano.
2- Que en virtud de estudios prolijos de la Sociedad Agronómica, se ha llegado a fijar un precio de producción deducido del promedio del gasto de orden que deja un margen considerable de utilidades provenientes de la diferencia entre el costo medio de producción y el de venta al consumidor como se ve en el cuadro siguiente: Trigo 100 kg.. Costo de producción $19, precio de venta $31, ganancia $12 (...)
3-Que ha habido aumentos de precios en el trigo, las papas y la carne después de la guerra.
4- Que existe un abuso más grave todavía en lo referente al alza de las refinerías de azúcar (...) con ganancias de un 100 y un 140% (...) lo que demuestra la necesidad de crear la Administración Nacional de Subsistencias
7- Que en Europa, Estados Unidos, Uruguay y otros países, la guerra ha llevado al establecimiento de estos organismos reguladores
8- Que en la República de Chile la carestía es mucho más grande que en aquellos países porque está influenciada por la insuficiencia de los sueldos de los empleados y del salario de los obreros y agravada por la desvalorización de la moneda de curso legal.
En virtud de estas consideraciones solicitamos:
1-La dictación de una ley que cree la Administración Nacional de Subsistencia, tal como lo propone la mayoría de la Comisión Especial de la H. Cámara de Diputados y que funcionaría bajo la autoridad del Presidente de la República.

2-Que la Junta Consultiva en que están representados los intereses de los productores, los intermediarios y los consumidores, se compondrá de tres agricultores, de un comerciante al por mayor, un comerciante al por menor y de cinco representantes de las organizaciones obreras.
3-Que la autoridad del Administrador sea rápida y expedita, teniendo amplias facultades para hacer cumplir la ley, los decretos y las órdenes, y para aplicar las sanciones, pudiendo los ciudadanos recurrir al Poder Judicial solamente después de cumplir las resoluciones que dictare.
4-Que el control de los fletes por mar y por tierra y los transportes del Estado queden colocados bajo el control de esta oficina, y
5-Que la Administración Nacional de Subsistencias haga la educación del pueblo en lo tocante a la alimentación".

Bibliografía

Agacino, R- González, C- Rojas, J- Capital transnacional y trabajo

Barria S., Jorge- Los movimientos sociales en Chile desde 1910 hasta 1926

Cruzat X, Tirón A, El pensamiento frente a la cuestión social en Chile, en El pensamiento chileno en el siglo XX

Dimitrov, Jorge- El frente unico de la clase obrera contra el fascismo

El Despertar de los Trabajadores, años 1918-1919

El Mercurio, años 1918-1919

Fuentes para la historia de la República. Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga Internacional Comunista, Cuarto Congreso de 1922

Lafferte, Elías- Vida de un comunista

Manns, Patricio- Chile, una dictadura militar permanente

Mariátegui, José Carlos- El primero de mayo y el Frente Unico

Meller, Patricio- Un siglo de economía política chilena (1890-199)

Miranda, Nicolás- Historia marxista del Partido Comunista de Chile

Pizarro, Crisóstomo- La huelga obrera en Chile

Rivas Vicuña, Manuel, Historia política y parlamentaria de Chile, t. II

Trotsky, León- ¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán, en La lucha contra el fascismo en Alemania

Trotsky, León- El Programa de Transición para la revolución socialista

Varas, José Miguel- Chacón

Vitale, Luis- Interpretación marxista de la historia de Chile, t. V

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivochile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tésis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006